

# **lucha de clase**

**Unión Comunista Internacionalista (trotskysta)**

- Editoriales de Voz Obrera
- Noticias obreras
- Elecciones de Marzo
  
- La violencia contra las mujeres :  
Una opresión histórica
  
- 25 años de constitucion
  
- Textos de la conferencia de « Lutte Ouvrière »
  - los fundamentos programaticos  
de nuestra politica
  - la situacion internacional
  - el altermundialismo
  - protocolo comun LO-LCR

**Revista  
trotskysta  
de lengua  
castellana**

**editada por  
LUTTE  
OUVRIÈRE**

**Nº 17  
Febrero  
2004**

**1,20 €**

## EDITORIALES DE “VOZ OBRERA”

Los artículos que vienen a continuación son una selección de los editoriales de los boletines de empresa VOZ OBRERA que los militantes de nuestra corriente realizamos desde hace años con un grupo de trabajadores del Ayuntamiento de Sevilla, de Tussam y de Correo que pretende difundir las ideas comunistas revolucionarias entre los trabajadores y ser portavoz de los problemas y preocupaciones de éstos

---

### VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

---

70 mujeres fueron asesinadas en España a manos de sus parejas en el 2003; un aumento del 23% respecto al 2002. La muerte por violencia es la primera causa de mortalidad de la mujer entre 16 y 44 años en Europa, por delante del cáncer y de los accidentes de tráfico.

El incremento de la violencia se ha producido a pesar de la entrada en vigor de la Orden de protección a las víctimas, con el consenso de todos los partidos. Lo que evidencia la insuficiencia de todas estas medidas que más parecen encaminadas a lavar la buena conciencia oficial.

Lo que está ocurriendo con las mujeres demuestra que la sociedad aún no ha terminado su prehistoria. El fondo del problema no es solo la consideración de la mujer como propiedad privada del hombre. Es algo aún peor si cabe: considerarla un ser inferior.

Las relaciones entre hombres y mujeres,

las estructuras familiares, no han sido inmutables desde la eternidad; tienen una historia y también un futuro que puede ser construido consciente y voluntariamente. Como comunistas luchamos por una sociedad de iguales donde no haya la explotación del hombre por el hombre.

Por ello todos los trabajadores desde nuestros puestos de trabajo, desde nuestras casas, en todas las facetas de nuestra vida, debemos estar alerta ante el problema e impedir que las agresiones y la violencia contra las mujeres de nuestro entorno se sigan produciendo con total impunidad. Esto se consigue movilizándonos, apoyando y protegiendo activamente a las mujeres de nuestro entorno que sabemos que están siendo sometidas al maltrato.

12 de enero de 2004

---

### ¿AÑO NUEVO, VIDA NUEVA?

---

Después del parón de las Navidades viene de nuevo la realidad como quantazos. Según datos oficiales los precios han subido solo un 2,8%, pero todos sabemos que los alimentos y en especial los frescos, subieron como la espuma. Según los datos aparecidos en la prensa ha habido una subida media de los alimentos frescos del 7,5% y entre estos, los pimientos y las patatas subieron un 24% y un 28% respectivamente, es decir, se ha llegado casi al 30% de subida. ¡Una barbaridad!

A esto hay que sumarle la subida de la vivienda. Un piso en Triana, Los Remedios o el centro no baja de los 176.600 euros, unos 30 millones de ptas. Pero para encontrar un piso

nuevo de 15 o 20 millones de ptas, tienes que salir de Sevilla capital. El precio de la vivienda nueva ha subido un 16% y desde el año 97 el precio medio de la vivienda ha subido un 113%.

Para tener una vivienda digna hay que tener en la casa dos sueldos para pagar con uno de ellos la hipoteca, que es más del 60% de los ingresos familiares. Encima esta subida de precios no entra dentro del IPC, con lo cual el salario se queda muy por debajo del coste real de la vida.

Otro quantazo es la subida del paro y la precariedad en el empleo, que no dejan de aumentar. ¿Quién se beneficia de todas estas

subidas? Los bancos que prestan el dinero, las constructoras y especuladores, y la gran patronal.

Los trabajadores deben de dejar de ser siempre los paganos e imponer medidas para que dejen de ganar dinero con la subida de

precios, el paro y la precariedad los de siempre. Ejemplos: prohibiendo los despidos, imponiendo la publicación de la contabilidad de las empresas, imponiendo más impuestos a los ricos

12 de enero de 2004.

---

## **LO URGENTE NO ES VOTAR, ES IMPEDIR LOS DESPIDOS**

---

Ya ha comenzado la precampaña con toda su propaganda de promesas. La derecha en el poder desde 1996 se presenta utilizando todos los engaños para explicar que "España va bien". Mientras, los precios de los alimentos frescos están por las nubes, los de la vivienda están en la luna, los hospitales colapsados y las urgencias parecen hospitales de guerra. El señorito Arenas ha tenido la desfachatez de presentar como un logro el empleo basura que tenemos, de proponer para el próximo gobierno el pleno empleo, ¡cuándo se está despidiendo y cerrando fábricas por todo el país!

El PP desvía la atención pública, Aznar se fotografía con el Papa y sólo habla de terrorismo, de patriotismo, de unidad de España, de los separatistas y de la gran España y su monarquía que están haciendo al lado del genocida americano Bush.

El PSOE trata de arrebatarse el gobierno. Pero pierden votos. Su propaganda entra al capote del PP con el tema del terrorismo y las autonomías. Y no contentos con eso se proponen ayudar con dinero a la gran patronal y bajarles los impuestos. Y es que los socialistas cuando están en el poder cumplen sus promesas a la patronal y olvidan las dadas a los trabajadores - ¡preguntadles a los compañeros de Colaboración Social del Ayto. de Sevilla! - y lo han hecho durante sus años de gobierno.

Izquierda Unida se presenta queriendo ser el compañero de gobierno del PSOE como en Cataluña. Con cada vez más verde y menos rojo.

Mientras que esto ocurre en la precampaña electoral grandes empresas como Philips, Samsung, o Nissam y otras muchas anuncian los cierres y despidos que se suman a los de Telefónica, Tabacalera de Sevilla por poner ejemplos de todos conocidos. En los tajos siguen muriendo trabajadores en los accidentes laborales que son fruto de la precariedad, de las subcontrataciones y del empleo basura. Fuera de unas pocas empresas y de las administraciones del Estado la mayoría de los trabajadores viven con malos sueldos, horarios

de hasta 10 y 12 horas. Por no hablar de los inmigrantes. ¡Ya los patrones explotan hasta niños!

Hay toda una estrategia de la patronal y del gobierno para eliminar el empleo fijo, creando subcontratas, despidiendo con más facilidad y bajar los sueldos. Quieren acabar con la seguridad en el empleo que algunos obreros habían conseguido. Quieren meter el miedo del paro en el cuerpo de los trabajadores. Quieren ganar más dinero con el chantaje del cierre y reduciendo plantillas.

Y sin embargo los problemas del mundo del trabajo no aparecen en esta campaña de los partidos. No es casualidad que días después de constituirse el gobierno de los socialistas con IU y ERC en Cataluña, Philips, anunciara el cierre de su fábrica en la Garriga, o de Samsung y el de otras empresas que no salen en prensa. Quieren atacar a los trabajadores y demostrar que la llamada izquierda también traga los despidos.

Y ante esto, ¿qué medidas toman o proponen los partidos de izquierda? En las elecciones catalanas y ahora en las generales, nada.

Hay que denunciar lo que ocurre y defender los puestos de trabajo con manifestaciones, huelgas y toda protesta posible.

Y es necesario también, defender con medidas urgentes contra estos explotadores que cierran y despiden con beneficios. Hay que expropiar y sin indemnización las empresas, sus terrenos, su capital. Hay que abrir a los trabajadores y hacer públicas las cuentas de las empresas y eliminar las subvenciones a los empresarios y crear con ellas un fondo de empleo directo de las instituciones públicas para los servicios públicos como la sanidad o la educación. Y para todo este programa obrero falta una organización de trabajadores que lo defienda.

26 de enero de 2004

# NOTICIAS OBRERAS

---

## TRABAJAR POR LA COMIDA

---

Aun hoy en día ya metidos de lleno en el siglo XXI, y a pesar de que no lo aparentemos, o no queramos aparentarlo por aquellos “del qué dirán” nos cuesta reconocer que trabajamos por la comida.

Y en cierto modo esto sea, por los programas televisivos que nos animan a que todos podemos un día ser famosos. Quizás sea por eso de que no queremos darnos cuenta que muchos de nosotros y sobre todo los jóvenes trabajamos a cambio de un pedazo de pan tal y como suena.

Y no ya tan solo el inmigrante, ese que viene a nuestro país con muchas fatigas, muchos de ellos traídos por alguien que le da la comida y unos euros más y que a su vez debe pagarle a su “benefactor” los gastos de su traslado.

Y el que se viene por su cuenta a un invernadero de Murcia ó Almería, ó a trabajar en una empresa de reparaciones de viviendas en Madrid, o en el resto de España realizando cualquier trabajo en casas de limpieza, almacenes de materiales de construcción ó en los propios hipermercado en los almacenes y reponiendo los producto, o de vigilantes de seguridad.

No sólo ellos viven en unas condiciones

precarias, muchos de nosotros y sobre todo nuestros hijos trabajamos sólo por la comida. En

los grandes hipermercados como Alcampo y Carrefour con más de 20 establecimientos en Madrid cada uno y una red importante en toda España posee una mano de obra muy por debajo de los 30 años de los cuales sus salarios están entre 800 y 900 €. Al final de mes vuelven a sus arcas –pues el mismo trabajador consume en esos grandes almacenes -, y como se pasen con la tarjeta que ellos les proporcionan, y suele ocurrir, sobre todo en los meses de gastos, vas aviado.

Esta situación es tan absurda como cierta: las grandes empresas y la banca amasan grandes beneficios con el beneplácito de gobierno y oposición que les facilitan el camino y da todas las ventajas, será porque ellos labran así su futuro asegurándose su porvenir. Pero, ¿y el nuestro quien lo va a cambiar?, como no seamos nosotros, nadie nos va a facilitar nada. Tan solo nos van a pedir nuestro voto cada cuatro años – y a los inmigrantes que los explotan ni eso - para ofrecernos más de lo mismo. Nuestra única salida es unirse – obreros de aquí y de fuera - y luchar todos juntos para cambiar nuestra vida.

---

## EL ROBO DE LA VIVIENDA

---

El problema de la vivienda en España se acentúa cada día en cifras desorbitadas con una subida en los últimos tres años en un 42 %. La respuesta de Aznar a comienzo de este año es de que la culpa la tenemos los ciudadanos por comprar mucho.

Las agencias inmobiliarias presumen descaradamente de que pisos de 700.000 € se venden muy bien en Barcelona, y que apartamentos de 30 m2 se venden como churros por 180.000 €. Pocos pisos con estos precios pueden comprar el obrero, sobre todo los que los construyen con sus manos, ya que a pesar de hacerlos como churros sus salarios

son igual, o más bajos, que hace 10 años. En Madrid el salario base de un oficial de primera no llega a 1.200 €. Con este sueldo y a pesar de las grandes facilidades que se pueden permitir ofrecerte las inmobiliarias y la banca por los créditos baratos, de entrada te obligan a hacerte un seguro de vida para que correr ellos ningún riesgo.

La cruda realidad de la situación en España y sobre todo en las grandes ciudades como Madrid y Barcelona es la especulación de la vivienda en todas sus facetas. Personas que durante su vida han adquirido un cierto poder económico mediante diversas maneras, invierten su capital en comprar viviendas para alquilarlas y así asegurarse un sueldo ante un mercado laboral inseguro.

Por otra parte una extensa red de empresas de alquiler de viviendas creadas por las propias inmobiliarias, bancos y especuladores tienen una clientela segura en los inmigrantes, las familias de trabajadores españolas que por diversos motivos no tienen el problema de la vivienda resuelto y jóvenes matrimonios que comienzan a vivir con un futuro poco prometedor.

La mayoría de los trabajadores que tienen el problema de la vivienda resuelta, son aquellos que desde años atrás con muchas fatigas, y el peso de la hipoteca que aún les queda por el resto de sus vida, ó los sobrevivientes de los que en un tiempo muy lejanos alquilaron una vivienda con una renta baja y sobreviven a los

ataques de los dueños para echarlos y vender o construir en el solar.

Según la política del gobierno es lógico y normal que la vivienda se encarezca porque lo que se construye se vende bien y a buen precio, pero, ¿por qué no aplican esa misma política a los salarios de los obreros?

Los trabajadores no podemos esperar nada de este gobierno, ni probablemente del que lo sustituya si nosotros mismos no ponemos los medios. Solamente somos su fuente de alimentación y en nuestras manos esta cortarles el chorro.

---

### **SI ERES JOVEN Y BUSCAS EMPLEO**

---

No hace falta andar mucho por Madrid para enterarse de su gran potencia de explotación laboral. Si llegas en tren por Atocha justo en frente de la salida del AVE te das de cara con una oferta de empleo colocada en una tienda de refrescos, bocadillos y varios productos, para el viajante que dice exactamente:

**“SE NECESITAN JÓVENES PARA TRABAJAR POR HORAS, SACARÁ PARA SUS GASTOS”.**

Esto es habitual y muy utilizado, sobre todo en el pequeño y gran comercio. Las

pizzerías, los bares, los puestos de todo tipo de productos, las campañas de las grandes empresas de comunicaciones, la banca ofreciendo tarjetas de crédito, los grandes centros comerciales para promocionar sus productos o sustituciones y un gran abanico de trabajos se cubren con las limosnas a estudiantes para sus gastos o a otros jóvenes que necesitan empleo y sus mayores necesidades las cubren sus padres, muchos de ellos con su escasa paga de jubilados.

---

### **LAS OFERTAS DEL I.N.E.M. Y LOS BUITRES DE LA PATRONAL**

---

Las oficinas de desempleo en España no son más que un medio más para abastecer la precariedad laboral y alimentar a los buitres de la patronal.

En la comunidad de Madrid se necesita mano de obra en muchos sectores, sobre todo en la construcción que pasa por un momento de auge, tanto en edificación de nuevos edificios, como en reparaciones en pequeña y gran escala. El I.N.E.M se encarga de atender las ofertas y demanda del mercado laboral compartiendo esta labor con el I.M.F.E (Instituto Municipal de Formación y Empleo), y ofertándoles trabajos a los desempleados, y muy especialmente a los que cobran las prestaciones por desempleo, llegando a mandar dos ó más ofertas de empleo a la semana en el sector de la

construcción, con las consiguientes amenazas de ser castigados con la suspensión de un mes de paga o con la pérdida total de las prestaciones si rechaza los trabajos propuestos por la entidad.

Estos trabajos no todos son buenos y la mayoría dejan mucho que desear, sobre todo los que ofrecen a obreros mayores de 45 años ya que las empresas con más prestigio, y mediante subcontratas, limitan las edades de sus empleados como máximo a 45 años, sin que nadie les castigue o les diga nada por ello. Esta política de empleo condena al trabajador cuando

cumple los 40 años a ser presa fácil para el empresario que se dedica a recoger las migajas de pequeñas y peligrosas reparaciones, sin estructura suficiente para realizar estos trabajos,

debido al abuso de las ganancias, le falta equipo técnico y de todos los medios de seguridad, e incluso peligran el salario del trabajador a la mínima pérdida de parte de sus ganancias.

Tanto el I.N.E.M de Madrid como los del resto de España no son más que un servidor del Gobierno al servicio del patrón para complacer sus necesidades. El maltrato al obrero está al orden del día en estas entidades que te reciben de entrada con desprecio y un cierto aire de vejación por tu estado laboral dándote a

entender que el patrón es el que manda y te da de comer y en ellos tienen a los jueces que te castigan si no aceptas sus condiciones.

Los únicos que podemos castigar a los patrones y todo su aparato somos los obreros que realmente somos los que tenemos lo que ellos necesitan.

# LAS ELECCIONES DE MARZO : UNA BATALLA ENTRE POLÍTICOS, SIN NADA QUE GANAR LOS TRABAJADORES

El gobierno del PP ha convocado para el 14 de marzo las elecciones generales y con ellas serán convocadas también las elecciones autonómicas andaluzas. Los dirigentes de los partidos parlamentarios tienen interés en renovar sus cargos en el congreso y senado, revalidando en el caso del PP la mayoría absoluta, pues si no la obtiene tendrían que pactar con los nacionalistas como en 1996. En el caso del PSOE conquistándola o consiguiendo la fuerza suficiente para pactar con IU y los nacionalistas. Para estos últimos unos buenos resultados significará el nivel de presión necesario para obtener prebendas para sus gobiernos de las autonomías. Para Izquierda Unida estas elecciones le da la posibilidad de pactar con el PSOE para obtener algún que otro puesto en el gobierno.

El circo electoral ya ha comenzado y los principales partidos parlamentarios ya han presentado sus programas o han realizado sus líneas programáticas y de campaña. Mientras esto sucede, una ola de despidos en las grandes fábricas recorre el país de una punta a otra sin que la Constitución, el gobierno central y los autonómicos lo impidan. Samsung, Philips, Nissan, Altadis, Telefónica... están cerrando las empresas o despidiendo trabajadores desde Barcelona a Madrid pasando por Sevilla. ¡Y el PP promete el pleno empleo de seguir en el gobierno!

Desde la presentación del Plan Ibarretxe, - la reforma del Estatuto vasco - y después de las elecciones catalanas con la subida del nacionalismo del ERC, el debate político se ha centrado en la unidad de la nación y la reformas de los estatutos autonómicos de Cataluña y de Andalucía y todo ello pasando sobre los 25 años de la Constitución en un debate leguleyo sobre la conveniencia o no de su reforma. Los políticos de estos partidos mantienen sus discusiones en torno a la organización del Estado, la unidad de la patria, como hacer pagar menos impuestos, a los ricos, se entiende y en la boca a todas horas las promesas de siempre, que después no cumplirán.

---

## **UNA LARGA PRECAMPAÑA ELECTORAL**

---

Pero hay que decir que llevamos meses en plena precampaña electoral donde los partidos afinan sus posiciones y gesticulan de cara a la galería. Precampaña en la cual, las elecciones municipales y autonómicas realizadas en el 2003, se han enlazado con el objetivo final de estas elecciones de marzo. Desde el 25 de mayo pasado el calendario electoral preparaba las elecciones generales de marzo. Este clima electoral venía precedido por movilizaciones en la calle en contra de los ataques del PP. Los millones de huelguistas de junio de 2002, las protestas de los universitarios contra la reforma universitaria, las manifestaciones contra la actuación en el chapapote gallego con total desprecio a la población, y los millones de manifestantes en la calle contra la guerra imperialista de Irak hicieron concebir esperanzas en un declive en picado de Aznar.

Toda esta política derechista de Aznar y su respuesta en la calle creó un ambiente durante la guerra de Irak que provocó la ilusión en sectores de izquierda de una pronta caída del gobierno del PP. Por mimesis se identificó, auge en las movilizaciones y cambio electoral. Y estas ilusiones se pusieron en las elecciones municipales del 25 de mayo. Al final estas elecciones municipales no supusieron más que una leve caída en votos del PP logrando mantenerse en las principales alcaldías del país.

El PSOE quedó en el mismo sitio, aunque ganara en número de votos al PP, al igual que IU que mantuvo sus magros resultados. Las elecciones a la comunidad de Madrid supusieron la evidencia de un PSOE corrompido en sus distintas camarillas que buscan sus sillones para seguir haciendo sus negocios. Las nuevas elecciones a la comunidad de Madrid dio como ganadora a Esperanza Aguirre, dejando a Simancas - el candidato del PSOE- en la cuneta. Ni siquiera con los votos de IU pudo tener la mayoría.

Con las elecciones catalanas más de lo mismo. En ellas hubo que destacar la subida de ERC - más del 16% del electorado - e IU un

7,3% y la pérdida de votos de los socialistas – más de 157.000- que no consiguieron superar en diputados a C i U, la derecha nacionalista. El PP subió al 11,87%, ganando un 2,3%. Si los socialistas obtuvieron en la circunscripción de Barcelona el 40% de los votos en 1999, en las últimas elecciones se quedaron en el 33'2%.

Esta pérdida de votos y de credibilidad popular hace necesario que si quiere gobernar el PSOE, tenga que acudir a los votos de IU y de los nacionalistas. Precisamente es el modelo catalán el posible modelo para toda España, es decir gobernar con el apoyo de IU y los pequeños partidos nacionalistas si se confirmara la tendencia.

El resultado de estos parciales electorales ha puesto de manifiesto que mientras el electorado de derechas fue agrupado por la política de Aznar, la izquierda no lo ha hecho. Y la explicación puede ser evidente. El PSOE no hace más que aumentar la desmoralización cuando tiene el gobierno con su política. Para un sector importante de los trabajadores y de los más pobres al final unos y otros buscan los votos para hacer lo mismo. En este sentido la abstención que abarca desde un 40 a un 50%, según el ámbito de las elecciones, supone una posición política de la población que no acepta las mentiras electoralistas y las promesas que después no se cumplen.

Si fundas tus ilusiones en el voto de unas elecciones significa, que reprobar una política, trae como consecuencia el voto a otra opción política. Trasladar la rabia popular contra el PP en unas elecciones, implica que tienes que votar a los partidos que propugnan una política distinta a la que realmente hace la derecha. Y esa posición no existe.

---

### **COMIENZA LA PRECAMPAÑA PARA LAS ELECCIONES GENERALES CON EL PP ATACANDO A LOS NACIONALISTAS**

---

Aznar y su partido han comenzado a crispas la situación política enfrentándose directamente a los nacionalistas. En el País Vasco es donde la crispación es mayor. Este enfrentamiento no ha sido sólo contra el sector independentista que gira alrededor de ETA. Sino contra el PNV. El gobierno no se ha parado en la prohibición de partidos vascos, como Batasuna, sino que amenaza a través de una reforma del código penal, de penas de cárcel al presidente autonómico que se atreva a convocar un referéndum en su autonomía. Ley evidentemente realizada especialmente contra el

PNV. Además el conflicto de competencias el parlamento de Vitoria sobre la posibilidad de disolver el grupo parlamentario de Batasuna – llamado Sozialista Abertzaleak - ha provocado una reacción nacionalista. Cuando el gobierno de Euskadi se negó a disolver el grupo independentista el gobierno a través de sus fiscales del Tribunal Superior del País Vasco llamó a declarar al presidente del parlamento Atutxa acusándolo de desobediencia por incumplir la ejecución judicial para disolver el grupo parlamentario de Batasuna. La reacción del PNV fue de concentración ante el tribunal de justicia y de cantar el Eusko Gudariak, el himno del soldado vasco, con Atutxa a la cabeza, a las puertas del Tribunal. Apoyados por EA e IU.

El PP ha tomado la posición de defensa a ultranza de la Constitución, de la unidad de la patria, argumentando la igualdad y la solidaridad entre todas las regiones. Para el PP estos 25 años de paz y de convivencia “democrática”, están en peligro por las reivindicaciones separatistas de los nacionalistas vascos y ahora con el ERC y la irresponsabilidad e incoherencia del PSOE que oportunamente se apoya en los nacionalistas para gobernar con el peligro que eso conlleva y abriendo la caja de Pandora de la reforma de la Constitución.

Los socialistas se encuentran en una posición que no les permite superar claramente del PP pues las elecciones llevadas a cabo hasta ahora no le han sido lo suficientemente rentables. Si bien en número de votos ganaron al PP en las municipales, las principales alcaldías que estaban en manos del PP siguieron en sus manos. El PSOE, con la excepción de Sevilla, no ha podido arrebatarse las alcaldías importantes. En las elecciones a la comunidad de Madrid el escándalo ha sido mayúsculo. Ha evidenciado la corrupción y la misma constitución del partido. Un partido hecho de pactos entre políticos con intereses venales en muchos casos.

El PSOE por otra parte postula una reforma autonómica que le permite deslindarse del PP y presentarse como garantía de la unidad de la nación haciendo de puente con los nacionalistas con soluciones pactistas. Aboga además por una reforma del senado que permita convertir esta cámara en una verdadera cámara territorial de las autonomías con competencias que permita expresar las distintas posiciones de las regiones.

Zapatero se ha rodeado de una comisión de “notables” del partido que le asesora, apoya y le permite dar una visión “unificada” del partido.



Pero en realidad es el intento de unificar las distintas camarillas de poder que existen. Precisamente la postura de Ibarra y de Bono respecto a Maragall, Chávez o el mismo Zapatero, muestran que los socialistas son un conglomerado de barones con sus influencias políticas y sus cuotas de poder a través de las autonomías.

La política de los socialistas es presentarse como vertebradores del país desde la moderación. Zapatero expreso claramente su posición cuando dijo: "El partido socialista es España", para querer expresar que expresa la "pluralidad" de la nación y el equilibrio entre el centro y las periferias nacionalistas. Entre sus abanderados está Maragall en Cataluña con su pacto con el ERC e IC y Chávez en Andalucía. Sin embargo no todos sus barones autonómicos apoyan sin fisuras esta política. Ibarra en Extremadura y Bono en Castilla la Mancha han criticado la postura de Maragall y ha visto con malos ojos el pacto con Izquierda.

El presidente de Extremadura llegó a expresar una propuesta para eliminar de las Cortes a los partidos nacionalistas elevando al 5% de los votos a nivel nacional el mínimo exigido para tener diputados. Con este rasero no sólo los partidos locales desaparecerían de las Cortes, IU se las vería y desearía para tener diputados en el parlamento.

Finalmente IU profundiza aún más su deriva hacia posiciones más reformistas abandonando el mundo del trabajo y la clase trabajadora como eje y apostando por el "ecosocialismo" para ser el apoyo "crítico" del PSOE y participar en el reparto de los sillones de los ayuntamientos, diputaciones, gobiernos regionales y ahora con las miras puestas en el gobierno de la nación.

Llamazares habla de izquierda plural para expresar la aglutinación de movimientos sociales en IU. Pero en definitiva IU es el aparato del PCE, más grupos y personas sin peso social, pero que le permite presentarse como verdes, pacifistas o socialdemócratas. De hecho en la última asamblea Llamazares obtuvo el 76% de los votos tras el pacto con Francisco Frutos el sector del PCE.

Contrariamente al periodo Anguita, Llamazares lleva una política de apoyo al PSOE en todos los terrenos fundamentales. Y en la aritmética de las instituciones, IU se convierte en la organización que permite a los socialistas gobernar a cambio de sus cuotas de poder. Curiosamente desde 1996 que IU obtuvo el 10'54% de los votos en las elecciones generales

el apoyo electoral no ha dejado de bajar, llegando en el 2000 al 5'46%. Pero a su vez la participación en el poder al lado del PSOE no ha cesado de aumentar. En las comunidades de Asturias, Cataluña, en el País Vasco, en Baleares cuando gobernaba el PSOE, tienen consejerías y en multitud de ayuntamientos gobiernan con los socialistas. En resumidas cuentas, a menos votos más sillones.

---

### **EL NACIONALISMO Y LAS AUTONOMÍAS CENTRA EL DEBATE ELECTORAL**

---

Desde las elecciones municipales y después las autonómicas de Cataluña, con el aumento de votos del nacionalismo del ERC y todo ello con el Plan Ibarretxe en Euskadi el debate político gira en torno al problema autonómico y a la vertebración del Estado. La crispación en el debate, la utilización de la represión y las amenazas judiciales por parte del gobierno del PP ha puesto más en evidencia que tanto al PP como a los partidos nacionalistas del País Vasco y Cataluña es un debate que les beneficia electoralmente pues pone en un primer plano sus intereses y enfocan los problemas reales de la población a través de una visión regional y nacionalista que ellos defienden. Tanto el PSOE como IU le siguen a la greña y como sigue siendo habitual la clase trabajadora queda supeditada a los intereses politiqueros por los sillones y las prebendas de las instituciones.

El Estado de las autonomías ha sido la solución al problema de los nacionalismos del Estado Español dado a la salida del franquismo. El pacto de 1978 no lo ha resuelto. Pues tanto el problema de ETA, como con los partidos nacionalistas colean. El pacto constitucional se hizo sin los nacionalistas vascos. Después los estatutos sirvieron para establecer una especie de poder federal que ha dado lugar a instituciones de poder regional y local.

Quien creyera que las autonomías iban a servir para desarrollar las regiones más pobres se ha llevado un gran chasco. Y lo mismo en las regiones ricas. Andalucía por ejemplo o Extremadura están en el mismo lugar que hace 25 años en los datos globales económicos – PIB, paro etc.,-. Cataluña, Madrid o el País Vasco siguen en su lugar. Y a todas les golpea la crisis industrial. Los cierres de empresas, el trabajo basura etc.

Este poder significa también intereses económicos y políticos. Desde las autonomías se gestionan grandes áreas de servicios sociales e inversiones que significan presupuestos

millonarios. Hay que añadir también que el problema político autonómico y las reformas que se exigen son un medio más para pactar con el gobierno central y conseguir dinero y poder para los barones que dominan las autonomías y además sirve para falsear y desviar la atención de los problemas reales del mundo del trabajo y de la población al culpar al gobierno central.

Sin embargo el debate no es totalmente falso. Es decir, aunque oculta y maquilla los problemas del mundo del trabajo, obedece a una problemática no resuelta, aunque los defensores de la Constitución se emperren en lo contrario, desde años, por no decir siglos. Esto es, el problema nacionalista. Sectores del País Vasco, de Cataluña, de Galicia, fundamentalmente, pero también por agravios comparativos en otras regiones como Andalucía, tienen en mayor o menor medida, aspiraciones nacionales, se consideran como pueblos con una identidad cultural y política distinta y que por consiguiente anteponen sus intereses territoriales a los de todos en su conjunto.

Para decirlo con otras palabras: por el proceso de nuestro devenir histórico los distintos pueblos que conforman la península Ibérica no han sido unificados totalmente – Portugal, la excepción, permaneció independiente - con una sola lengua y cultura y sí bajo un estado que ha impuesto por la fuerza, en muchas etapas históricas – la última de ellas ha sido el franquismo -, dictaduras políticas que han conllevado la prohibición del uso de las distintas lenguas y culturas. Estos sectores nacionalistas se expresan políticamente en variado abanico de posiciones. Desde la violencia terrorista de ETA y el independentismo de Batasuna, hasta el republicanismo del ERC o los partidos derechistas como PNV y CiU.

El peligro de este problema político está siempre en la naturaleza de clase de nuestra sociedad. Es decir, siempre que hay conflictos de clase, de explotación del capital sobre los asalariados, la defensa de los aparatos nacionalistas de sus posiciones independentistas o nacionales impiden la única solución posible: la expropiación del capital a manos de los trabajadores. O lo que es lo mismo sobreponer el territorio y su pequeño estado en la disputa sobre el estado central lleva siempre a mantener el sistema de explotación en beneficio del capital.

El tema central del debate electoral está siendo la reforma del actual estado autonómico y se ha llevado a cabo alrededor de dos posiciones fundamentales. Por una parte los que

propugnan más poder a las autonomías, incluso reformando la actual constitución y los que quieren mantener el actual estado de cosas. Los elementos que se discuten más problemáticos son la financiación autonómica, el aparato judicial y el aspecto soberanista en el caso del plan Ibarretxe. Los que hablan en contra de cualquier reforma se fundamentan en la solidaridad que debe de haber entre unas regiones y otras. En este saco está el PP y barones socialistas como Ibarra y Bono. Naturalmente su solidaridad es interesada, pues para ellos la solidaridad entre los trabajadores y los más pobres sean de la región o territorio que sean, no existe en sus políticas.

Respecto al aparato judicial tanto los vascos como los andaluces y catalanes tienen en común el deseo de que los tribunales de justicia de cada autonomía sean verdaderamente tribunales supremos. Lo que diferencia el plan Ibarretxe con las demás reformas es el aspecto soberanista del estatuto propuesto. La “Propuesta de Estatuto Político de la Comunidad de Euskadi” del que ha editado el gobierno vasco cien mil ejemplares, plantea que la soberanía está en el Pueblo Vasco, lo cual entra en contradicción con la Constitución del 1978 que plantea la soberanía en la nación española. Pero en realidad la propuesta de reforma del estatuto actual es una propuesta a pactar. El presidente vasco dijo que “es una propuesta abierta al debate y a la negociación desde la primera hasta la última palabra”.

El pacto de los socialistas con el ERC e IC prevé la exigencia de una agencia tributaria que permita recaudar impuestos a la Generalitat para después negociar con el gobierno central la parte que le correspondería. Una de las bases de la campaña electoral del ERC ha sido la denuncia de que Cataluña pagaba más que recibía.

Su propuesta es parecida al concierto vasco, por el cual el gobierno vasco recauda la mayoría de los impuestos y después le cede la parte que le corresponde al gobierno central. La propuesta de Manuel Chaves va en este sentido. Su propuesta es la creación de una agencia tributaria propia de la Junta Andaluza y así poder recaudar impuestos propios.

Magdalena Álvarez consejera de economía de la Junta y asesora de Zapatero exponía así sus intenciones en una entrevista al periódico EL País: “lo que estamos proponiendo para las comunidades es un espacio fiscal propio donde las autonomías sean

independientes en la toma de decisiones de los tributos que sean propios". En definitiva lo que se discute no es más que una descentralización mayor del Estado en sus distintas variantes, pues tanto el Plan Ibarretxe como las propuestas del ERC tienen en sí mismo esta misma perspectiva.

El problema para los trabajadores no es quiénes van a recaudar y cómo. No es cuestión de quiénes gestionan. El problema fundamental para los trabajadores y la población más humilde está en quienes no pagan los impuestos que son los más ricos y las grandes empresas, en las subvenciones del estado y créditos baratos para que después despidan o realicen contratos basura. Mayoritariamente los impuestos los pagan los que tienen una nómina, los asalariados con el IRPF y que además pagan por partida doble a través de los impuestos indirectos como el IVA. La propuesta del PSOE, que ha retirado hasta que tome el gobierno, significaba bajar los impuestos a los más ricos.

---

### **LOS TRABAJADORES TIENEN LOS MISMOS PROBLEMAS Y EL MISMO ENEMIGO**

---

A los pocos días que se constituyó el gobierno autonómico catalán Philips anunció que cerraba la fábrica de Barcelona, igual que Samsung, Lear, Miniwat, Printer y muchas más lo habían hecho ya. Sin embargo ni en la campaña electoral a la Generalitat, ni en estas elecciones de ahora está siendo tratado el problema, más allá de la lucha de los obreros contra los despidos. El Conseller de Trabajo que pertenece a ICV, la IU catalana ha dicho que tomará medidas contundentes sin especificar cuales. Se ha amenazado diciendo que se podría dejar de comprar productos de Philips por la Generalitat. Pero estas medidas o similares de poco van a servir. La discusión política que se plantea en esta campaña es como tener más poder regional o menos según el punto de vista y jamás se les pasa por la cabeza impedir los despidos expropiando a los que lo hagan y frenar el deterioro de la clase trabajadora.

Sólo una reacción masiva de los trabajadores y la expropiación de estas empresas podría parar los cierres y los despidos. Entonces podríamos preguntarnos para qué sirven los gobiernos autonómicos, las exigencias de mantener los impuestos propios, el denunciar que Madrid u otras regiones ricas o pobres – según el punto de vista regionalista- se llevan nuestro dinero, si después los obreros son

despedidos, las empresas cerradas, especulan con los terrenos, la precariedad aumenta, y todo ello para aumentar los beneficios de la banca, la gran patronal, los capitalistas. El problema para los trabajadores no es el territorio es la explotación de la patronal y del capital.

Teófila Martínez, alcaldesa de Cádiz por el PP y candidata a presidenta de la Junta de Andalucía le reprochaba a Manuel Chaves que el pacto de Maragall con el ERC va a suponer quitarle el dinero a los andaluces para dárselo a los catalanes. Es el mismo argumento de cualquier nacionalista. El enfrentamiento está servido. No hay que olvidar que cada posición en los aparatos e instituciones del Estado supone estar relacionados con el negocio de las grandes empresas, de las subvenciones, de la especulación inmobiliaria etc., pues los presupuestos e inversiones del Estado a todos los niveles son miles de millones que se contratan.

La demagogia nacionalista no sirve más que para engañar a los trabajadores y desviarlos del problema real. Quienes despiden no tienen patria, su patria es el dinero y las únicas medidas que pueden resolver los problemas de los trabajadores son las que ataque sus beneficios y su propiedad privada. El voto no resuelve los problemas de los trabajadores. Las soluciones son la lucha y la unidad. Pero unas elecciones darían oportunidad de expresar públicamente a una candidatura obrera de representar y denunciar los problemas del mundo del trabajo.

El drama humano que viven miles de trabajadores que están en el paro, despedidos o en en trance de serlo, tiene que acabarse. Para frenar todo este deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de los obreros tenemos que impedir los despidos, expropiando sin indemnización a las empresas que despiden.

También tenemos que acabar con todas las subvenciones a las empresas privadas que se llevan el dinero sin crear empleo y dedicar esos millones a puestos de trabajo públicos en los servicios públicos.

La impunidad que la patronal tiene en sus finanzas es la base para justificar sus despidos y recortes de empleo. Contra estos hay que obligar a que su contabilidad se hagan públicas y controladas por los trabajadores.

*Enero de 2004*

# LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES: UNA OPRESIÓN HISTÓRICA

***(El artículo que sigue a continuación es el texto de una charla-coloquio realizada y organizada en Sevilla el 23 de enero por nuestros militantes y simpatizantes)***

Al menos 70 mujeres fueron asesinadas a manos de sus parejas en el 2003; un aumento del 23% respecto al 2002 en que fallecieron 52 según el Instituto de la Mujer, que toma sus datos del Ministerio del Interior. La Federación de Mujeres Separadas y Divorciadas facilita una cifra mayor: han sido 96 las mujeres asesinadas en 2003.

La muerte por violencia es, según las estadísticas del Consejo de Europa, la primera causa de mortalidad de la mujer entre 16 y 44 años en Europa, por delante del cáncer y de los accidentes de tráfico. 13 de las muertas, en Andalucía, que ostenta un lamentable primer puesto en el 2003; Cataluña iguala esta cifra, siguiendo la comunidad valenciana. Tan solo en el País Vasco no se registraron víctimas mortales el año pasado. En cuánto a las denuncias, hasta septiembre del 2003 se hicieron 37.959 por malos tratos, cifra muy inferior a la real puesto que, al parecer, solo se denuncian un 10% de los casos de violencia doméstica.

Y hablamos de la Europa civilizada; En otros países, como por ejemplo Arabia Saudí, la segregación de sexos es norma; las mujeres no pueden conducir ni salir solas a la calle sino acompañadas de un varón que además del marido puede ser el padre, un hermano o hijo, en definitiva con quien el grado de parentesco haga imposible el matrimonio, elegido además por el padre.

Sin querer entrar en el macabro baile de cifras que se está produciendo según la fuente que informe, lo que es innegable es que se ha producido un incremento de la violencia contra las mujeres a pesar de la entrada en vigor de la orden de protección a las víctimas de agosto de 2003, con el consenso de todos los grupos parlamentarios. Esta orden permite al juez tomar medidas penales y civiles en defensa de las víctimas, ordenar la protección policial de los alejamientos y activar ayuda social y económica. Pero la realidad es tozuda: muestra la insuficiencia de todas estas medidas que más parecen encaminadas a lavar la buena conciencia oficial. Por cierto que hace unos días

el Tribunal Supremo ha rebajado de 5 años de cárcel a 1 año y siete meses, la pena para un hombre por haber arrojado a su pareja por el balcón de su casa en Mijas, con una altura de 6 metros, tras una discusión, al considerar que no había "ánimo de matarla".

En definitiva, el siniestro balance del 2003: 5 vidas al mes, uno de los años más trágicos en España. La última muerte llegó recién comenzado el año, el día 1 de enero en Palma de Mallorca, lo que supone una tregua de 12 días respecto al último asesinato, además hiriendo de gravedad a dos de los hijos de la víctima, con una escopeta. Poseía permiso de armas por licencia de cazador. El asesino había sido denunciado por malos tratos y amenazas de muerte. En un juicio por faltas celebrado en Palma en julio de 2002 fue absuelto por faltas de pruebas, ante la incomparecencia de la mujer. Al parecer la mujer había retirado las denuncias y había solicitado que se le retirara la orden de alejamiento, no es difícil intuir el por qué.

Lo que está ocurriendo con las mujeres demuestra que la sociedad humana aún no ha terminado su prehistoria. El fondo del problema no es solo la consideración de la mujer como propiedad privada del hombre, pues la violencia de estos hombres contra las mujeres expresa que en la cabeza de éstos sus compañeras son suyas y de su propiedad. Pero además hay algo aún peor si cabe: considerarla un ser inferior. Tras la igualdad jurídica formal, las desigualdades sociales entre los hombres y las mujeres se perpetúan; sobre las mujeres sigue pesando fundamentalmente el peso de la casa, de los hijos, y de un trabajo con frecuencia peor pagado que el hombre. Por ello la mujer aún ocupa un lugar insignificante cuantitativamente hablando en la vida social y política.

---

## **LAS MUJERES EN LA HISTORIA**

---

Dicho esto resulta difícil imaginar que antes del nacimiento de la agricultura, durante milenios, la mujer no solo fue un elemento fundamental en su comunidad sino que se

constituyó en la base socioeconómica que hizo posible la supervivencia de los grupos humanos puesto que tenían en sus manos la producción y distribución de alimentos, recolectando tubérculos, vegetales y semillas. Cuando un adulto joven lograba una pieza de caza la compartía con quien había compartido su comida con él, o sea su madre y hermanos; por supuesto no con el padre biológico que siempre le ignoró.

El paso de las sociedades recolectoras del Paleolítico a las sociedades agricultoras del Neolítico conllevó grandes cambios estructurales; la recogida de comida dio lugar a la producción de la misma y la caza a un modo de vida sedentario. La implantación de la agricultura convulsionó la organización social y las estructuras religiosas, que de venerar a diosas pasó a venerar a dioses masculinos. La agricultura supuso un adelanto que permitió controlar e incrementar las posibilidades de supervivencia de cada comunidad al lograr fuentes estables de alimentos; propició el nacimiento de una forma de vida sedentaria cerca de las tierras que podían explotarse. Se ganó en comodidad y recursos alimentarios y ello provocó el aumento progresivo del número de individuos en cada asentamiento. Se construyó una casa a la que regresaba después de cazar y pescar.

Así empezó la división del trabajo: el hombre se dedicó a la caza, a la pesca y a la guerra y la mujer cuidaba de la casa, de los hijos, desempeñaba todas las labores de la casa, tejía las telas. Cuando empezó el cultivo de la tierra y se inventó el arado, ella fue la primera bestia de carga y a ella correspondió también la recogida de las cosechas. Es en la división de la sociedad en clases y no en las diferencias biológicas dónde reside la causa que hace que desde hace años, la mujer se halla reducida a una posición secundaria. Con la llegada de la agricultura no se dejó de cazar ni de recolectar alimentos silvestres, pero como hemos dicho, el aumento de la población obligó a depender cada vez más de las propias cosechas de cereales y leguminosas, así como del ganado doméstico. El esfuerzo de alimentar a una comunidad creciente exigía más cultivos y mayor producción así que los varones tuvieron que ponerse a ayudar en los cultivos.

Se construyeron viviendas mejores y más permanentes, se desarrollaron mejores herramientas: la cerámica para almacenar granos fue el gran descubrimiento. Los excedentes de alimentos dejó poco a poco de

ser un fin en sí mismo para producirlos con intencionalidad de intercambio. Con el beneficio de estos excedentes se pudo comenzar a mantener especialistas a tiempo completo, encargados de manufacturar utensilios cada vez más valiosos para la comunidad. El incremento de la complejidad social precisó de nuevas formas de organización y de alianzas, incluso con otras comunidades. Así nacieron los Estados.

La posición de dueño que adoptó el hombre, ya que la mujer fue apartada paulatinamente de su papel productivo, produjo consecuencias que llegan hasta nuestros días. La mujer como vemos era una inestimable obrera y adquirió un valor: se convirtió para el hombre en objeto de cambio muy buscado, cuya compra negociaba con el padre de la joven, con ganado, animales adiestrados en la caza, armas o frutos de la tierra. Así las mujeres eran cambiadas por objetos de valor y así entra la mujer a ser propiedad del hombre. Es aquí, digámoslo de paso, donde está el origen de la entrega de las arras en muchos de los matrimonios actuales.

En definitiva, haciendo un breve resumen de lo dicho, podemos decir que en las comunidades cazadoras y recolectoras, de la Prehistoria, las mujeres llevaban una vida activa como productoras y por tanto una amplia libertad para desplazarse y mantener relaciones sociales de todo tipo. Pero con la llegada de la agricultura la actividad de las mujeres prácticamente quedó relegada al ámbito del hogar, con lo que no solo se redujeron sus posibilidades de interrelación social sino también el aprendizaje de las nuevas áreas que serían fundamentales.

En todo este proceso evolutivo, hay que decirlo, son las condiciones materiales y no una maldad intrínseca del hombre, las que hacen de la mujer un ser sometido: cuándo el cultivo intensivo requirió más extensión y fuerza, había que cambiar de terrenos que se agotaban y cultivar lejos del hogar, se debía emplear mucho tiempo en mantener en buen estado los primitivos sistemas de riegos y otras estructuras indispensables para el cultivo. En esas circunstancias era el hombre, capaz de desligarse de la actividad reproductiva y de crianza, el que se encargó de ello.

El hombre se convirtió así en el proveedor que nunca antes había sido y la mujer quedó atada a su función reproductora y encargada de las tareas del hogar, actividades importantes pero que fueron perdiendo prestigio en la misma medida en que comenzaron a valorarse los

excedentes productivos que originarían nuestra civilización. Así pues es en la división del trabajo y no en aspectos meramente biológicos dónde debemos mirar para comprender la discriminación que desde tiempos remotos ha sufrido y sufre la mujer. Lo lamentable es que en la actualidad, después de tantos avances en todos los terrenos, la mujer sigue estando discriminada y apartada de las esferas importantes de la sociedad

Y aunque esta visión de la prehistoria puede ser contestada por algún antropólogo o historiador que niegue el papel de la mujer tal y como lo hemos contado a pesar de que existen restos arqueológicos que confirman lo dicho, lo que es innegable puesto que ya existen evidencias escritas, es que con el paso del tiempo las formas de opresión se modifican pero la sujeción continúa.

En la antigüedad, la mujer griega honrada no podía presentarse en ningún sitio público; iba siempre cubierta por las calles y vestida con gran sencillez; su instrucción, elemental, se descuidaba a propósito. Era una máquina para hacer hijos, el perro fiel de la casa. Demóstenes decía "nos casamos para tener hijos legítimos y una fiel guardiana de la casa; poseemos compañeras de tálamo para servirnos y cuidarnos y hetairas para los goces del amor". Aristóteles, por su parte, pensaba que "la mujer debe ciertamente ser libre; pero subordinada al hombre, aun cuándo no le negaremos el derecho de dar un buen consejo".

En los primeros siglos de la fundación de Roma la situación de la mujer era tan degradada como en Grecia. Obtuvo algunos derechos, como el de heredar, pero siempre se la consideró menor de edad. No podía disponer de nada sin permiso de su tutor. Según el derecho romano el hombre era propietario de la mujer, que ante la ley carecía de voluntad propia. El matrimonio era para la mujer la ceremonia por la cual se separaba de su familia original para entrar en la familia de su marido, de la que dependía su tutela e incluso la de los hijos que ella tuviera

---

### **LAS RELIGIONES MONOTEÍSTAS: ENEMIGAS DE LAS MUJERES**

---

Luego llegó el cristianismo, cuyo auge había precedido un poco la caída del imperio romano, para el cual la mujer es la impura, la corruptora que trajo el pecado a la tierra, perdiendo al hombre. Además de ser un simple apéndice del hombre (Eva sale de la costilla de

Adán). El pecado original de Eva fue rápidamente asociado a la sexualidad: la mujer, decía San Agustín, es una fornicadora peligrosa. Si alma no podía ser más que torva y perversa. Por ello Clemente de Alejandría decía "todas las mujeres deberían de morir de vergüenza tan solo de pensar que son mujeres".

Pero no solo el cristianismo: todas las religiones monoteístas, por opuestas que sean, la religión judía, la cristiana y la musulmana, tienen un punto en común indiscutible: considerar a la mujer como un ser inferior por esencia.

Hace unos días los medios de comunicación informaban de que la Audiencia de Barcelona acaba de condenar a 15 meses de prisión al imán de Fuengirola, por incitación a la violencia contra la mujer. Este imán, considerado uno de los grandes sabios del Islam en España, es el autor de un libro dónde se da consejos al hombre para tener atada a la mujer; no duda en recomendar la mejor forma de pegar a la mujer sin dejar señales demasiado vistosas "utilizando una vara no demasiado gruesa para no dejar cicatrices o hematomas"... "los golpes no deben de ser muy fuertes y duros porque la finalidad es hacer sufrir psicológicamente y no humillar ni maltratar físicamente".

Pero si hoy la suerte de las mujeres en las sociedades ricas de Occidente es sin duda mejor que la de la mayor parte de Asia, África, América del Sur u Oriente Medio, no es porque el cristianismo o el judaísmo sean por esencia menos reaccionarios que el islamismo. Por poner solo un ejemplo el rezo cotidiano de un creyente judío consiste en dar tres gracias a Dios: "Benditos seas por no haberme hecho nacer no judío; bendito seas por no haberme hecho nacer esclavo; y bendito seas por no haberme hecho nacer mujer".

---

### **LOS COMIENZOS DEL MOVIMIENTO OBRERO: COMIENZA LA LUCHA POR LA EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES**

---

Debemos llegar al siglo XIX, y gracias al movimiento obrero, fundamentalmente gracias a hombres como Engels o Bebel, y mujeres como Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin (dirigentes socialistas alemanes) para que se afirme el carácter histórico de las relaciones familiares y para que la estructura familiar burguesa y la opresión global de las mujeres sean contestadas.

Desde el nacimiento del movimiento comunista la denuncia contra la dominación de la mujer fue parte integrante de su propaganda. Marx y Engels en sus tiempos fueron muy criticados por sus adversarios acusados de querer la destrucción de la familia. Engels publicaba entonces "El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado" cuyo objetivo principal era demostrar que las formas establecidas de parentesco, de organización social y de propiedad, no es una herencia inmutable sino que han seguido una evolución determinada condicionada, fundamentalmente, por el desarrollo económico de los pueblos; luchaba contra aquellos que sostenían que la situación subordinada de la mujer era algo "natural" y no algo histórico, ligado a la división de la sociedad en clases. Dijo que el grado de emancipación de la mujer era un índice del grado de emancipación social general.

---

### **LA IGUALDAD ES EL COMUNISMO**

---

Bebel por su parte escribió "La mujer en el pasado, el presente y el futuro", libro que fue base en la educación política de los socialistas de la época. El partido socialista fue el primero en escribir en su programa político "igualdad civil y política de las mujeres". Todos ellos pensaban que la emancipación de la mujer era inseparable de la lucha de la clase obrera, de la lucha por el socialismo.

Cómo hemos visto muy escuetamente, dado el tiempo de que disponemos, las relaciones entre los hombres y las mujeres,

las estructuras familiares, no han sido inmutables desde la eternidad; tienen una historia y también un futuro puesto que no hablamos de la sociedad de las abejas sino de seres humanos, un futuro que puede ser construido consciente y voluntariamente.

Como militantes comunistas queremos un mundo de iguales, dónde no exista la opresión del hombre por el hombre. Pensamos que la sociedad en general, y la situación de la mujer en particular, no pueden progresar si la clase obrera retrocede porque como decía Bebel la mujer y el trabajador tienen en común ser oprimidos desde tiempo inmemorial. La mujer es el primer ser humano víctima de la servidumbre. Ha sido esclava aún antes de que hubiesen esclavos.

La característica esencial de nuestra sociedad, del capitalismo, es la división en clases, explotadas de un lado y explotadores de otra. Y la única clase que puede cambiar este estado de cosas es la clase explotada, los trabajadores, porque no tenemos nada que perder con el cambio.

Cierto es que la clase trabajadora aún no se ha librado del machismo y los prejuicios ligados al sexo. Es una tarea más a conseguir, pero justamente esta tarea de combatir los prejuicios entre los trabajadores, en nuestros puestos de trabajo, en nuestros barrios, tomando una actitud activa ante las situaciones violentas que a diario viven mujeres de nuestro entorno, mostrando como diría Charles Fourier, uno de los primeros socialistas franceses, que "dónde quiera que el hombre degrade a la mujer, se está degradando él mismo", es la que abrirá las puertas a un mundo dónde las opresiones desaparezcan

## 25 AÑOS DE CONSTITUCIÓN: 25 AÑOS DE POLÍTICA ANTIOBRERA

El año 2003 ha sido la ocasión para las autoridades y el gobierno de multiplicar las conmemoraciones del 25 aniversario de la Constitución. Las elecciones de marzo serán la ocasión para que los partidos políticos se presenten, tanto los unos como los otros, como los más ardientes defensores de esta Constitución.

El Partido Popular utiliza la Constitución como garantía de una España unida e indivisible. Y para ello ataca a todos aquellos nacionalistas que piden más independencia o autonomía y por medio de esta polémica ataca al Partido Socialista.

El PSOE hace de la Constitución un modelo que le permite desarrollar su idea de una España plural. Pero tanto para un partido u otro no es más que una maniobra electoral para ganar votos y preparar alianzas futuras. Izquierda Unida ve en esta ley del 78 el instrumento que permite ayudar a las clases populares pero con la utilización al pie de la letra de sus artículos, lo que lleva implícito aceptarla y respetarla escrupulosamente.

El 6 de diciembre de 1978 el referéndum constitucional daba una nueva Constitución a España. Con la entrada en vigor de esta ley de leyes una página de nuestra historia había pasado. Después de 40 años de dictadura franquista, en el periodo llamado "la transición", nuestro país entra en el parlamentarismo.

El referéndum permitió que Juan Carlos tuviera la legitimidad que como heredero de Franco no tenía. Juan Carlos se convertía en un monarca constitucional y llave del parlamentarismo. Esta monarquía fue aprobada por el 88% de los votos lo que representaba el 59% del electorado y con una abstención del 32%.

En 1978 todos los partidos parlamentarios, ayer como hoy, se dieron la mano para cantar alabanzas a esta Constitución.

---

### **¿CÓMO SE PLANTEABA EL PROBLEMA DEL VOTO EN EL REFERENDUM EN 1978?**

---

Era comprensible que la gran mayoría de los trabajadores dieran el "sí" a la Constitución. Se salía de cuarenta años de dictadura franquista y votando por la nueva Constitución

ellos creían votar por la democracia en contra de la dictadura.

Pero hacer aprobar una Constitución, basada en el principio de la sacrosanta propiedad privada y recaer la continuidad del régimen en una jefatura de Estado encabezada por el rey y sus descendientes, era una trampa que había que denunciar. La misma trampa que hay que denunciar hoy. Pues hoy como ayer Juan Carlos y la burguesía española quieren la legitimidad y la aceptación de la población trabajadora. El primero lo quiere para su persona. La segunda quiere el apoyo a las instituciones, para ejercer tras ellas la dictadura económica sobre el mundo del trabajo.

El papel de los partidos verdaderamente comprometidos en la defensa de los intereses de los trabajadores habría sido denunciar esta trampa y de explicar este mecanismo. Pero, en 1978, el PSOE y el PCE, que se autocalificaban de socialista el uno y de comunista el otro, estaban muy contentos de ser admitidos por la burguesía española en su juego político. Y no denunciaron nada, "olvidando" además, que durante decenios ellos se presentaban como republicanos. Aprobaron esta constitución monárquica con todo su entusiasmo.

---

### **MONARQUÍA O REPÚBLICA**

---

La adhesión, al final del franquismo del PSOE y el PCE a la monarquía, los juzga por sí mismos. No hay que olvidar que durante los tres años de la guerra civil, estos partidos han llamado a los trabajadores de España en la defensa de la II República. Tanto el PSOE como el PCE afirmaban entonces que los campesinos no debían luchar por la tierra y que los obreros no debían luchar para controlar las empresas porque no era el momento de la revolución social.

Para ellos lo que era importante era defender la República sacrificando las reivindicaciones de los obreros y de jornaleros. Centenares de miles de trabajadores murieron por esta república, siguiendo el llamamiento del PSOE y del PCE. Y en 1978, los dirigentes de estos partidos han venido a decir que el problema de la República no tenía importancia, ¡había que votar a favor de la Constitución monárquica!



Evidentemente, los revolucionarios comunistas no oponen los términos abstractos de república y de monarquía. Hay, y ha habido repúblicas, mucho más reaccionarias que monarquías. El término república encubre muchas veces en la historia el poder de las clases dominantes. Pero lo que es cierto es que la monarquía es por definición el reino de las clases dominantes. Y esta adhesión a la monarquía del PSOE y del PCE fue un símbolo del sometimiento al orden capitalista. Pero sólo un símbolo, pues este sometimiento no databa de los años 70, hacía ya muchos años que se habían sometido.

---

### **¿QUÉ OCULTA ESTA CONSTITUCIÓN?**

---

No es este el lugar para analizar, uno tras uno, todos los artículos de la Constitución. Pero leer lo que dice sobre los problemas sociales del mundo del trabajo nos puede aclarar su papel. Si se aborda un tema tan preocupante como los despidos y el paro que gangrena toda la sociedad, es interesante saber lo que dice esta magna ley.

El artículo 35 del capítulo 2 dice:

*“Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión y oficio, a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y su familia sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo”.*

La Constitución reconoce *“el derecho al trabajo”*.

Pero entonces, ¿por qué las empresas te privan a millones de trabajadores de su empleo? ¿Por qué los dirigentes de las grandes compañías se permiten retirar el salario a centenares de trabajadores despidiéndolos?, y únicamente para aumentar sus beneficios.

Y esto sucede porque esta Constitución está dentro del sistema de dominación de la burguesía. Sistema que para desarrollar la competencia permite todos los “golpes”. Las decisiones de los grandes dirigentes de las grandes empresas son soberanas, las cuentas y balances contables secretos, sus maniobras oscuras.

Podemos citar numerosos artículos que sitúan a la Constitución dentro del sistema, entre ellos el artículo 33 que reconoce el derecho a la propiedad privada y a la herencia, es decir la propiedad privada de las grandes empresas y

fortunas, y el derecho sagrado de los banqueros, industriales y demás burgueses, en hacer lo que quieran en sus negocios. Esto lo confirma clara y rotundamente el artículo 38 que dice: *“Se reconoce la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado. Los poderes públicos garantizan y protegen su ejercicio y la defensa de la productividad, de acuerdo con las exigencias de la economía general y, en su caso de la planificación”.*

Como hemos visto, a pesar de las frases retóricas sobre la libertad, el derecho al trabajo, el corazón de la Constitución está aquí: bajo la apariencia de democracia, se ejerce la dictadura económica de la burguesía.

Pues gracias al control de las fuerzas productivas, de toda la economía, la burguesía ejerce su dominación sobre el conjunto de la sociedad. Ella posee la prensa, la televisión, la radio. Ella dicta las exigencias a los políticos que están ellos mismos ligados al mundo de la burguesía. Incluso si la libertad de expresión de todos, está reconocida, esta libertad no tiene el mismo peso si se expresa en un bar de barrio o si se repite día tras día en todas las páginas de los grandes periódicos y en los informativos de la televisión.

El poder fundamental de la burguesía le viene de su posición en la economía, que viene de la propiedad privada de los gigantescos medios de producción modernos. ¡Y este poder, la burguesía no lo comparte con nadie! En la más democrática de las democracias burguesas, la democracia se termina en la puerta del taller, de la fábrica, de la oficina, del tajo.

Esta famosa Constitución, garantía de la democracia, ¿por qué no impide que los trabajadores pierdan su pan? Simplemente porque la democracia se para donde empieza la propiedad privada. Y cuando hablamos de propiedad privada no hablamos de la propiedad individual de la personas, como la casa, el coche o su terrenito. Hablamos de la propiedad privada de inmensas fuerzas productivas y tecnológicas de la cual depende la vida de toda la sociedad. Como son las grandes fábricas, los transportes, la energía, o la producción de medicamentos.

¿Qué hacen los políticos con su constitución bajo el brazo cuando los dirigentes de las multinacionales, desplazan la producción, cierran empresas y echan a la calle a miles de trabajadores condenando a regiones enteras a la asfixia económica y al desastre total? Nada más que votar nuevas ayudas a los presidentes y

accionistas de estas grandes compañías... en nombre de la libertad de empresa, “garantizada y protegida por la constitución”.

¿Qué hacen estos políticos armados de la Constitución cuando los dirigentes de los trusts petroleros ensucian y contaminan centenares de kilómetros de costa bajo el pretexto de economizar en el transporte de petróleo? Y ¿Cuándo producen sustancias peligrosas amenazando a ciudades enteras? ¿Y en nombre de quién se mandan tropas a Irak con el pretexto de luchar contra el terrorismo, pero en realidad apoyando una política imperialista que pone bajo su control inmensos recursos petrolíferos?

### **¡HAY QUE DESTRUIR EL ESTADO BURGUÉS!**

Con estos aniversarios que se repiten hasta la saturación, los políticos buscan, no sólo reforzar la corona, sino también convencer a los trabajadores que si ellos están descontentos, pueden usar la Constitución para solucionar sus problemas. Y que la única vía posible para la resolución de las reivindicaciones es la vía parlamentaria, es la elección de buenos diputados y senadores.

La burguesía española y como ella la de todos los países, incluso aquellas que tienen Constituciones mucho más antiguas, mantienen y organizan un ejército y una policía bien entrenada y equipada, lista para intervenir por si acaso contra la población trabajadora.

Pero, aunque los gobiernos cambien, sea cual sea su etiqueta, ellos llevan la misma política. Aquellos quienes tienen el poder son aquellos que están a la cabeza de una inmensa burocracia de Estado, ligada a la burguesía: altos cargos de la administración, jefes militares, altos magistrados etc. Nadie sabe cuantos son y cuanto cobran.

La administración española cuenta además de los trabajadores de los servicios públicos, correos, enseñanza, sanidad..., millares de funcionarios, miles de militares de carrera, toda una burocracia y los que tienen el poder real son los que están a la cabeza de esta burocracia estatal. Al más alto nivel los ministerios son enormes máquinas burocráticas apéndice de este aparato de estado. Y el consejo de ministros se convierte en una oficina de registro donde sólo se firman los decretos y actuaciones que están cocinados fuera de este consejo. En múltiples comisiones de los ministerios, los altos funcionarios hacen los proyectos, los decretos y las leyes.

Si los gobiernos pasan, los altos cargos quedan. Los cambios de mayoría no se traducen, más que por algunos cambios en la cabeza de los puestos de dirección. Mientras que estos altos cargos son inamovibles. Y a través de los aparatos de estado, no es la “tecnocracia” la que dirige, sino la burguesía, la gran burguesía, la de las multinacionales, la que manda.

El funcionamiento normal del capitalismo tiene ya sus mecanismos legales establecidos para robar al trabajo, explotar a los asalariados y obtener los grandes beneficios en sus negocios. En este sentido la corrupción que aparece continuamente es una manera que tienen algunos capitalistas de comprar voluntades, una a una, de los políticos de turno. A través de eso pueden obtener terrenos, mercados, subvenciones etc. Los múltiples casos de corrupción que conocemos desde años, si es verdad que testimonian el dominio de la burguesía sobre la vida política, sólo son la punta del iceberg. Y no solamente se demuestra este dominio porque haya muchas “comisiones” distribuidas y que sólo una minoría salga a la luz, es el mismo funcionamiento del Estado y de nuestra sociedad el que vive bajo la tiranía de estos burgueses.

Los jóvenes intelectuales que salen de las grandes universidades eligen en su inmensa mayoría la entrada en las funciones lucrativas de las finanzas, direcciones de grandes empresas o altos cargos de la administración. ¿Son menos corruptos por ser pagados por una gran salario (y con todos los privilegios que lo acompañan) que por una comisión?

Por todo esto, hay que recordar a los trabajadores que a pesar de las grandilocuentes fórmulas de la Constitución, el Estado y todo su aparato burocrático de altos cargos militares, policiales, judiciales y de la administración están al servicio de la gran burguesía. Este aparato ha sido concebido, seleccionado por la misma burguesía. Los dirigentes del aparato de Estado, los de los grandes partidos políticos como PP, PSOE, PNV, CiU etc., los presidentes y ejecutivos de las grandes empresas salen de las mismas universidades, frecuentan los mismos círculos, clubs y asociaciones. Son intercambiables todos estos dirigentes.

Los trabajadores no deben garantizar, ni avalar, una Constitución a través de la cual la burguesía ejerce su dominio absoluto. Este dominio es verdad que utiliza el sufragio universal y la alternancia de los partidos políticos, pero detrás de todo esto está la

dictadura de la burguesía. El estado moderno es el garante del mantenimiento de la explotación. Si queremos acabar con la explotación

capitalista y todo lo que supone de miseria, guerra y sufrimiento tenemos que destruir este Estado.

# EL 33º CONGRESO DE LUTTE OUVRIÈRE

El 33º Congreso de Lutte Ouvrière se ha reunido en el mes de diciembre de 2003 con 450 delegados elegidos en las asambleas locales. Centenares de militantes han asistido a los debates y a las votaciones de los textos. Los temas de discusión giraron en torno de la situación interior e internacional, y también sobre nuestra crítica del Altermundialismo (Antiglobalización).

Respecto a la situación interior se ha constatado la subida del número de los militantes a pesar de los que dicen que Lutte Ouvrière iba a bajar en sus efectivos después de su negativa a votar a Chirac en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2002. También se ha debatido y votado el acuerdo electoral con la Ligue Communiste Révolutionnaire para presentar listas comunes a las elecciones regionales y europeas.

El congreso ha escuchado las intervenciones de los militantes de organizaciones que luchan en las mismas bases políticas que Lutte Ouvrière de Martinica y Guadalupe, África, Haití, Turquía, Italia, Inglaterra y EEUU.

A continuación presentamos los textos de los acuerdos del congreso sobre “Los fundamentos Programáticos de Nuestra Política”, “La Situación Internacional”, “Altermundialismo”, y “Protocolo de Acuerdo Electoral LO-LCR”.

## TEXTOS DEL CONGRESO

### LOS FUNDAMENTOS PROGRAMATICOS DE NUESTRA POLITICA

1. En 1848, Marx y Engels escribían en el Manifiesto Comunista : « *El carácter distintivo de nuestra época, de la época de la burguesía, es haber simplificado los antagonismos de clase. La sociedad se divide cada vez mas en dos campos enemigos, en dos grandes clases diametralmente opuestas: la burguesía y el proletariado.* » Es sobre esta afirmación capital, verificada por más de un siglo y medio de desarrollo histórico, que se basan el programa y la práctica de los revolucionarios proletarios.

2. Desde el comienzo del siglo XVI, el desarrollo de la burguesía, de la producción manufacturera, con el comercio hacia las Américas, Africa e India, han causado la extensión del comercio mundial, muchas veces bajo la forma de rapiña y, en consecuencia, la creación de un mercado interior y mundial.

La industrialización provocó un éxodo del campo hacia las ciudades y una urbanización creciente y la aparición del proletariado industrial aglomerado cerca de los lugares de producción en tugurios insalubres con condiciones de trabajo abominables.

Es con la revolución industrial al principio del siglo XIX que el mercado mundial se ha desarrollado considerablemente y que la industrialización de Europa occidental, y luego de la costa este de Estados Unidos han creado

una verdadera división del trabajo y dado luz al proletariado.

3. El desarrollo de las capacidades de producción tanto industriales como agrícolas, provocado por el desarrollo de la burguesía, ha creado los fundamentos económicos susceptibles de satisfacer todas las necesidades físicas, materiales e intelectuales de toda la población mundial.

Es sin duda posible desde este momento construir un mundo sin hambre, sin miseria, sin explotación ni alienación. Será esta sociedad comunista la que queremos contribuir a construir.

El fuerte índice de natalidad, como dicen los economistas actuales, no será un problema porque hemos podido juzgar que, en los países occidentales, la natalidad se estabiliza, y hasta disminuye y que la población solo aumenta gracias a la inmigración de los países pobres.

4. La lucha del proletariado no se puede por lo tanto concebir limitada al marco de fronteras nacionales. Es, al contrario, una lucha internacional que se tiene por objetivo la destrucción de la potencia económica y política de la burguesía y la organización de la clase obrera en clase económicamente y políticamente dominante a escala mundial. El

internacionalismo expresa esta comunidad fundamental de intereses y de objetivos, y no solo una simple solidaridad. Implica desde el punto de vista político que, utilizando la expresión del Manifiesto Comunista, « *en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, (los comunistas) se ponen en relieve los intereses independientes de la nacionalidad y comunes a todo el proletariado* ». Fué porque la revolución rusa quedó aislada, que conoció la horrible degeneración burocrática representada por Stalin.

5. Ganar a las ideas comunistas revolucionarias una fracción de la clase obrera y de las otras clases proletarias directamente o indirectamente explotadas para construir un partido comunista revolucionario aquí mismo, en Francia, no se puede concebir más que en el marco de la construcción o, al menos, dentro de la perspectiva de un partido mundial de la revolución socialista.

Es por ello que, ante la ausencia de tal internacional, debemos permanentemente esforzarnos por plantear los problemas políticos del proletariado y de la sociedad francesa en función de los intereses políticos y sociales del proletariado mundial.

6. Nuestro programa se basa sobre las experiencias políticas del movimiento comunista revolucionario y, en consecuencia, sobre las bases programáticas expresadas por el Manifiesto Comunista, los Cuatro Primeros Congresos de la Internacional Comunista y el Programa de Transición, programa de fundación de la Cuarta Internacional.

7. El Manifiesto Comunista de 1848, afirmando que « *el proletariado utilizará su dominación política para arrancar poco a poco todo el capital de la burguesía, para centralizar todos los instrumentos de producción entre las manos del estado, es decir, del proletariado organizado en clase dominante...* » expresa el papel irremplazable del proletariado en la transformación social.

Da también el verdadero significado de la « dictadura del proletariado », como poder democrático del « proletariado organizado en clase dominante » (lo que no tiene nada que ver con la deformación de esta noción impuesta por los estalinistas para justificar la dictadura de la burocracia en la URSS). No es una dictadura más que en la medida en que su función esencial será proceder a la « *violación despótica*

*del derecho de propiedad y del régimen burgués de producción... como medio de cambiar el modo de producción en su totalidad* ».

El poder obrero será la antítesis del estado de la burguesía que, hasta bajo la apariencia de los regímenes más formalmente democráticos, tiene un carácter dictatorial en su función fundamental de defender la propiedad burguesa y el modo de producción capitalista.

La « dictadura democrática del proletariado » tendrá que ser desde el principio más democrática que los más democráticos poderes burgueses en los cuales, detrás de las instituciones electivas, el gran capital impone su dictadura. Un poder político destinado a apagarse para dejar lugar a « *una asociación donde el libre desarrollo de cada uno es la condición del libre desarrollo de todos* ».

8. De los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista, sacamos la convicción de que un Partido es indispensable para que el proletariado pueda hacer la revolución socialista. « *No es más que en el caso en el que el proletariado es guiado por un partido organizado y a toda prueba, que persigue objetivos claramente definidos y que posee un programa de acción capaz de ser aplicado, tanto en política interior como en política exterior, no es más que en ese caso que la conquista del poder político puede ser considerado no solo como un episodio, sino como el punto de partida de un trabajo duradero de edificación comunista de la sociedad por el proletariado.* » (2° congreso de la Internacional Comunista).

Esto nos distingue no solo de los anarquistas sino también de una multitud de corrientes de hoy en día que rechazan toda idea de organización política de las clases explotadas y oprimidas para no hablar más que de « movimientos sociales » y que esconden siempre los objetivos políticos reformistas y hasta reaccionarios, detrás del apolitismo.

Pero ésto nos diferencia, también, de los partidarios de un « partido obrero de masas ». Un partido que trabaja a favor de la transformación revolucionaria de la sociedad no puede ser un partido de masas más que en un contexto de arranque revolucionario, cuando la gran mayoría de la clase obrera está convencida de la necesidad de coger el poder político. La noción de « partido obrero de masas » sirve en general de refugio a los que defienden una política reformista. El conjunto de los trabajadores no es revolucionario en tiempos normales. Las masas son al contrario

reformistas y no es más que en los periodos de crisis que la necesidad de un cambio radical de política se adueña de las masas. No se puede ganar a las ideas revolucionarias más que a una minoría del mundo del trabajo.

9. El Programa de Transición continuando los textos programáticos precedentes, además de su análisis de la degeneración burocrática del primer estado obrero y su defensa del programa comunista contra las deformaciones estalinistas, define lo que son las « reivindicaciones transitorias » que pone en relieve : *« partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera se llega invariablemente a una sola y misma conclusión : la conquista del poder por el proletariado »*, en oposición con la separación entre *« el programa mínimo que se limitaba a reformas en el marco de la sociedad burguesa y el programa máximo que prometía en un futuro indeterminado el cambio del capitalismo por el socialismo »* (Programa de Transición).

Es guiados por este programa que, en función de la situación económica, social y política actual, ponemos en relieve la reivindicación de la prohibición de los despidos colectivos bajo pena de expropiación sin indemnización, sobre todo en las empresas que muestran cínicamente sus beneficios. Es una reivindicación transitoria porque para cumplirla se necesita un nivel de luchas sociales capaces de poner en duda la propiedad privada capitalista.

Como es una reivindicación transitoria la reivindicación de abolir el secreto comercial y bancario en la medida en la que solo puede ser el proletariado el que se encargue de su aplicación. Está claro que, si la publicidad de las contabilidades, la transparencia de los negocios se quedasen solo en artículos de ley o si solo organizaciones de colaboración de clase, por el estilo de los comités de empresa, tuviesen derecho a verificar las cuentas de las empresas, de revolucionarios estos objetivos se vuelven puramente reformistas. Sin embargo, si el proletariado movilizado se ocupa de ellas, éste le lleva a controlar las cuentas de las empresas y de los bancos, a intervenir en su gestión, y a fin de cuentas, a poner en duda la disposición total del capital industrial, comercial y bancario por la gran burguesía.

10. El Programa de transición es también la llave que permite comprender la degeneración burocrática del primer Estado obrero y de todas las deformaciones introducidas por los

estalinistas en el programa y en los valores fundamentales del movimiento obrero. Siempre hemos defendido el análisis trotskysta contra las numerosas corrientes, incluso antes de la muerte de Trotsky y todavía más después, que abandonando para definir a la URSS la noción de Estado obrero degenerado han, de hecho, abandonado la noción de Estado obrero.

Al no poner en duda fundamentalmente, hasta hoy en día, esta apreciación aunque la Unión Soviética está partida en trozos y que la casi totalidad de su dirigentes luchan a favor de una vuelta al capitalismo, nos situamos en la continuidad de esta lucha política porque, aún hoy en día, algunas características de la sociedad soviética no se explican sin un razonamiento basado sobre el análisis trotskysta y sobre todo porque la evolución hacia la dominación social y política de la burguesía está lejos de haber terminado.

11. La Cuarta Internacional, fundada por León Trotsky en 1938, ha efectivamente sido, hasta la muerte de este último en 1940, la única continuadora política del movimiento, sucesivamente reencarnado por la Asociación Internacional de Marx y Engels, por la Segunda Internacional hasta la Primera Guerra mundial y por la Internacional Comunista de los años 1919-1923. Si, como dirección internacional, la Cuarta Internacional no ha resistido a la Segunda Guerra mundial, el « Programa de Transición » su programa constitutivo, a pesar de las circunstancias en las que fué escrito, es todavía la mejor guía existente para los revolucionarios proletarios. Es por ello que la tarea fundamental de éstos, es la construcción de una Internacional comunista revolucionaria.

12. La reconstrucción de una internacional implica la construcción, en todos los países del mundo, de partidos proletarios que defiendan el papel histórico del proletariado, lo que no impide, al contrario, defender sus intereses inmediatos pero sin perder de vista y quedándose dentro del marco de sus intereses generales, es decir, de los de toda la sociedad.

De ello se deduce, a nuestra escala, que nuestros camaradas de empresa participan en las luchas pequeñas y grandes que los trabajadores hacen para defender sus condiciones de existencia. Como de ello se deduce que deben tener una actividad sindical. Pero, en las luchas pequeñas y grandes contra la burguesía y su estado, como en la actividad sindical, los revolucionarios comunistas, para

utilizar la expresión del Manifiesto Comunista, « *representan siempre los intereses del movimiento en su totalidad.* »

13. La construcción de partidos auténticamente proletarios y la lucha a favor de la revolución socialista necesitan una delimitación rigurosa, tanto política como organizacional, del terreno de clase en el cual los revolucionarios deben situarse. Ante los « frentes » de todas clases cuyo objetivo es poner a la clase obrera detrás de organizaciones e intereses burgueses, los revolucionarios deben en particular defender la necesidad de una organización y de una política proletarias independientes, cuyo objetivo sea la instauración del poder democrático del proletariado representado por un pluralismo de partidos revolucionarios.

14. La sociedad burguesa alimenta y reproduce muchas formas de opresión o de exclusión – contra las mujeres, las minorías nacionales, o sexuales, etc.- y alimenta sin cesar nuevas –los sin-papeles, los sin-casa – lo que provoca reacciones de protesta, momentáneas o permanentes. Como lo provocan frecuentemente las múltiples consecuencias del funcionamiento de la economía capitalista.

Los revolucionarios comunistas participan a la protesta, aunque sea limitada o parcial, de la organización capitalista de la sociedad, sin por ello dar automáticamente a estos movimientos un carácter revolucionario que, la mayoría de las veces, no tienen.

15. El estalinismo ha deformado o vaciado de sentido la mayoría de los objetivos del movimiento obrero. Así es en lo que concierne a las nociones de « anti-imperialismo », « anti-capitalismo », y hasta de « internacionalismo ». Lo que tiene como consecuencia que hoy en día muchas corrientes políticas que no tienen ningún lazo, ni pasado, ni presente, con el movimiento obrero, pueden utilizar estas palabras y hacer tanto ruido que las han vaciado de su sentido.

La corriente altermundialista (antiglobalización) no es más que la última trinchera de este tipo de corrientes que utilizan ciertas nociones heredadas del movimiento obrero pero vaciadas de su contenido y que canalizan la indignación y hasta la revuelta que levanta tal o tal injusticia o tal o tal consecuencia catastrófica de la economía capitalista.

Debemos diferenciarnos claramente y con firmeza de estas corrientes, hacer ver las

ambigüedades de su lenguaje y denunciar su política la cual, detrás de aspectos contestatarios, es muy respetuosa del orden social.

16. De la misma forma, el estalinismo ha deformado la tradición bolchevique del partido comunista revolucionario, utilizada por la III Internacional. A la noción de partido, disciplinado y democrático al mismo tiempo y, sobre todo, totalmente vuelto hacia los intereses políticos del proletariado, le ha substituído la de partido estalinista donde la disciplina es reemplazada por autoritarismo destinado a prohibir toda crítica susceptible de mostrar que el partido ha abandonado los intereses del proletariado para ponerse primero al servicio de la burocracia ex-soviética y luego, por su intermediario, de la burguesía de cada país.

La evolución de los partidos estalinistas, su social-democratización en el marco político y organizacional, ha terminado. Bajo el pretexto de crítica de su pasado estalinista, los PC –y el PCF en particular- han abandonado sobre todo sus referencias a las tradiciones comunistas. Esta evolución ha contribuído a desechar la idea misma de que el proletariado necesita un partido político democrático pero centralizado y disciplinado para obtener su emancipación. Llevando tras de sí muchas organizaciones pseudo-revolucionarias que afirman hoy en día que « el partido no es ya lo principal en la revolución social ».

17. La necesidad de un partido comunista revolucionario que rechace mezclarse con frentes más amplios no es solo verdad para los países capitalistas avanzados, donde las tareas de la revolución democrática burguesa se han cumplido y donde el proletariado constituye una clase muy numerosa.

Es también verdad para los países « subdesarrollados » donde las tareas de la revolución democrática burguesa no se han realizado y que son sometidos a la rapiña imperialista y donde su proletariado, muchas veces numéricamente débil, está sometido a una explotación forzada. Aunque la casi totalidad de los países pobres del planeta no estén ya sometidos a la opresión colonial directa, soportan todavía y de manera aún más fuerte, la dominación económica y política del imperialismo. El principal cambio traído por el final de la colonización reside en el hecho que una capa dirigente autóctona ha tomado las riendas en lo que concierne a las tareas de

opresión de la antigua metrópolis colonial. Los estados de los países pobres son la mayoría de las veces dictaduras corruptas que, después de lo que se lleva el imperialismo, ahogan aún más a su población para extraer lo que queda por llevar. La miseria de las masas pobres no tiene allí límites.

18. Las contradicciones de clase siguen pues explosivas en los países pobres. Las aspiraciones de amplias masas hacia derechos democráticos y sobre todo a una vida mejor, se han canalizado durante todo un período histórico, durante y después del movimiento contra la colonización, a través de la influencia de organizaciones pequeño burguesas nacionalistas más o menos progresistas, que hasta pretendían ser a veces marxistas-leninistas.

El pillaje imperialista no solo chupa la sangre de esos países. También les hace retroceder en el marco de la conciencia política. La era del nacionalismo « progresista », del panafricanismo, de los tercer mundistas de diferentes variedades, deja lugar a la era del desarrollo de fuerzas reaccionarias, del integrismo en algunos países, del etnismo en otros. La dominación imperialista empuja a muchos países pobres hacia una barbarie del medioevo, hacia las guerras permanentes y el reino de los señores de guerra.

En todos los países pobres los revolucionarios proletarios deberían tomar las aspiraciones anti-imperialistas de las masas, así como sus aspiraciones hacia derechos democráticos. Un partido proletario intentaría ponerse al frente de esta lucha demostrando con su política que es el único que puede llevarla hasta el final.

Pero debe de hacerlo sobre un terreno de clase, lo que exige su rigurosa independencia de clase. Debe de hacerlo aclarando sin cesar a los trabajadores urbanos y rurales lo que son sus intereses de clase y lo que los separa o les opone a las categorías sociales cuyos representantes pueden utilizar un lenguaje « anti-imperialista ». Lo que les opondrá de manera radical a las corrientes integristas, etnistas, etc., pero que también les opondrá a las organizaciones nacionalistas pequeño burguesas aunque tengan pretensiones progresistas.

19. Nunca hemos pretendido ser una internacional, ni en el sentido que tenía la IV Internacional en el momento de su fundación.

Aunque haya sido organizacionalmente extremadamente débil, la IV Internacional de la época estaba dirigida por Trotsky que representaba él solo el capital político de la experiencia de la revolución rusa y el de la III Internacional, capital que ha desaparecido casi totalmente con él. Las diferentes corrientes trotskystas que han jugado a ser la Internacional, además del carácter irrisorio de estos juegos, escondían al mismo tiempo el abandono de los esfuerzos de implantación en la clase obrera de su país, es decir el abandono de hecho de la construcción de partidos comunistas revolucionarios.

Sin embargo siempre hemos intentado razonar en función de los intereses del proletariado internacional. Es desde este punto de vista que hemos analizado los fenómenos políticos nuevos desde la muerte de Trotsky, como las Democracias Populares o la Revolución China. Lo que nos ha llevado la mayoría de las veces a diferenciarnos, y hasta a oponernos, a las diferentes corrientes trotskystas existentes. Con la desaparición de las Democracias Populares, el objeto de nuestras divergencias ha desaparecido, pero no su historia y no la diferencia en los métodos de análisis social. Estas diferencias, las encontramos en nuestra manera de juzgar respectivamente corrientes nacionalistas más o menos radicales que existen en los países pobres. Como las encontramos también en nuestra actitud respecto hacia la social democracia y sus transformaciones diversas.

También hemos considerado como nuestro deber, cuando la oportunidad se presentaba, ayudar a militantes de otros países a militar sobre la base de ideas comunistas revolucionarias.

20. A pesar de cierto número de éxitos electorales relativos –relativos a nuestra implantación en la clase obrera-, nuestra tarea fundamental sigue siendo la misma que hace veinte o treinta años. Además de ser modesta, la influencia electoral no hace el partido. Por ello, si participamos en muchas manifestaciones de solidaridad hacia tal o cual pueblo o fracción del pueblo particularmente oprimida, y si seguimos, como es el deber de los comunistas revolucionarios, presentándonos a las elecciones, todas estas actividades deben plantearse desde el punto de vista de la perspectiva de la construcción de un partido comunista revolucionario proletario y serles subordinadas.



La emergencia de tal partido no depende evidentemente más que de nosotros, pero también depende de las circunstancias, de la toma de confianza del proletariado en sí mismo, aquí, en Francia, y en otros países. Depende de nosotros el no abandonar las ideas, el programa, heredados de más de un siglo y medio de historia del movimiento obrero revolucionario, el no disolverlas en alianzas o frentes en vista de éxitos efímeros, el intentar organizar a trabajadores alrededor de estas ideas.

Y en lo que concierne a las circunstancias favorables que permitirán a lo que se siembra hoy crecer mañana, encontramos la esperanza en el hecho de que la evolución histórica dará razón a los objetivos de transformación social del movimiento obrero revolucionario porque nuestra convicción es que el capitalismo, la explotación, la opresión, las guerras no pueden representar el único porvenir para la humanidad.

## SITUACIÓN INTERNACIONAL

La constatación de una recuperación de la economía americana lleva a los comentaristas más necios a anunciar los efectos benéficos de esta recuperación sobre la economía mundial. Pero, incluso en Estados Unidos, esta recuperación solo se manifiesta desde el tercer trimestre del año 2003 después de un largo periodo de recesión. Y nada garantiza que sea duradera. Además, tiene lugar en detrimento de las potencias imperialistas de Europa que forman parte de la zona euro. El tipo de cambio del euro con respecto al dólar ha aumentado cerca del 20 % en un año (rebasando en algunos momentos el 30 %). Ésto encarece otro tanto el precio de las mercancías europeas en el mercado americano y rebaja el de las mercancías americanas en Europa, lo que desfavorece por lo tanto las exportaciones europeas y favorece las de Estados Unidos.

En todo caso, en la primera mitad de año, la producción ha retrocedido tanto en Francia como en Alemania o en Italia y se ha quedado estancada en el conjunto de la zona euro. Los anuncios periódicos de recuperación son mera

ilusión. Mas allá de las etiquetas políticas, todos los gobiernos de Europa llevan a cabo una política destinada a preservar los intereses de sus grupos capitalistas en detrimento de los asalariados. La avalancha de medidas anti-obreras no es sólo una característica del gobierno de derechas Chirac-Raffarin, sino también del gobierno "socialista" de Schröder en Alemania. En todas partes, los gobiernos reducen, relativamente o totalmente, los créditos a los servicios públicos y a los gastos públicos. En todas partes, arremeten contra la jubilación,

contra las indemnizaciones del paro y, más generalmente, contra todos los gastos estatales que permiten a los más pobres no hundirse en la miseria. Pero, a la vez, con el pretexto de relanzar las inversiones, se favorecen las ganancias patronales y, con el pretexto de relanzar el consumo, se disminuyen los impuestos de las clases sociales más altas. Incluso en los países de Europa occidental, considerados como los más ricos del mundo, la situación de las clases trabajadoras sigue empeorándose.

Este empeoramiento de la situación es evidentemente mucho más grave todavía para la mayoría pobre del planeta. El *Informe mundial sobre el desarrollo humano 2003*, publicado bajo los auspicios de la ONU, estima en 827,5 millones el número de personas subalimentadas a nivel del planeta. Continentes enteros se hunden en la pobreza.

Los países de América Latina no consiguen salir de la crisis que empezó en 2001. Incluso Argentina, uno de los países menos pobres del subcontinente, no se sobrepone al hundimiento de su sistema financiero y al retroceso importante de la producción. La situación de las clases pobres es aún más difícil en la América andina menos desarrollada. Según el Banco interamericano de desarrollo, "220 millones de latinoamericanos viven en situación de precariedad alimentaria, de los cuales 100 millones en una indigencia absoluta".

En África, las consecuencias del pillaje de la economía por las sociedades occidentales y el nivel catastrófico del paro en las ciudades, en las

que se agolpan los expulsados del campo, están agravados en muchos países por las recaudaciones de los “señores de guerra” que se disputan el poder.

Los economistas alaban, sin embargo, los progresos espectaculares de China desde su reintegro, no del todo completo, al sistema capitalista mundial. China y la zona inmediata que la rodea (Taiwan, Singapur, Corea del Sur) registran, efectivamente, una tasa de progresión del 8 % que contrasta con el estancamiento en otros sitios. Pero, además de que nadie puede garantizar que tal desarrollo vaya a perdurar, se basa en los salarios particularmente bajos y en la explotación agravada de las masas trabajadoras. El febril desarrollo capitalista de algunas grandes ciudades chinas tiene como contrapartida la espantosa miseria de los campos. Es precisamente esta miseria la que lleva hacia las ciudades masas de pobres reproduciendo a mayor escala los principios del capitalismo en Inglaterra. El reforzamiento numérico del proletariado concentrado en los tugurios de ciudades inmensas, expresión de las profundas transformaciones ocasionadas por el capitalismo, conduce a situaciones explosivas. Para que dicha situación explosiva pueda desembocar en la perspectiva de un cambio social, es necesario que renazca, entre los trabajadores de ese país, un movimiento comunista revolucionario.

En el ámbito político, el principal acontecimiento del año ha sido la agresión de Estados Unidos, flanqueados por Gran Bretaña, contra Irak. Hemos denunciado esta guerra como la guerra imperialista que ha sido. Pero la ocupación que prosigue no lo es menos. Es significativo que la ONU, que no ha querido avalar la guerra americana contra Irak, avale, sin embargo, la ocupación. Francia y Alemania, que han contestado la legitimidad de la guerra americana, no por eso dejan de aceptar la ocupación militar de Irak, contentándose con evocar la necesidad de una solución política.

La ocupación americana no aporta a Irak ni la paz, ni la seguridad, ni un régimen democrático y todavía menos una mejora de la situación de la mayoría de la población. Las autoridades ocupantes no son ni siquiera capaces de volver a poner en funcionamiento las infraestructuras indispensables, destruidas por sus bombardeos, ni de asegurar el reparto del agua o de la electricidad.

En vez de asegurar un orden americano, la intervención militar ha provocado sobre todo una situación de anarquía. Se ignora quienes son los que perpetran atentados contra las tropas americanas – ¿ partidarios de Sadam Husein, elementos del antiguo aparato de Estado o islamistas de distintas obediencias ?-, así como se ignora su influencia en el país. Lo que sin embargo está de manifiesto, es que las tropas americanas, tan eficaces en la guerra relámpago, son incapaces de asegurar la gestión del país o su propia seguridad.

Sin embargo es evidente que las acciones terroristas, de las cuales por cierto la población iraquí es la principal víctima, no conseguirán de por sí obligar al ejército americano a irse del país. Siete meses de ocupación han hecho más víctimas entre los soldados americanos que la guerra misma. La opinión pública americana parece empezar a tomar consciencia de esta realidad. Si esto conduce al desarrollo de un movimiento de contestación, ello puede obligar a los dirigentes de Estados Unidos a retirar sus tropas de Irak.

La agresión contra Irak ha puesto en evidencia divergencias entre potencias imperialistas. Las potencias imperialistas de segunda categoría como lo son Francia y Alemania denuncian el “unilateralismo” de Estados Unidos y le oponen el “multilateralismo”. Detrás de esta jerga, está la pretensión de dichas potencias imperialistas de segunda categoría de ser asociadas a las decisiones del imperialismo americano y beneficiar con ello a sus propios grupos capitalistas.

Pero los dirigentes políticos del imperialismo americano no son más “unilateralistas” que lo que lo han sido después de la Segunda Guerra mundial cuando, apoyándose en su victoria y en su potencia económica y militar, Estados Unidos dictaba su política al bloque occidental. Tampoco lo son más que durante la segunda mitad del siglo XX en la que la existencia de la Unión Soviética había hecho coexistir dos bloques opuestos. Pero, en aquella época, Estados Unidos invocaba la “amenaza soviética” para imponer silencio en sus filas. Y escasos han sido los momentos en los que oposiciones inter-imperialistas han tenido la ocasión de manifestarse, como cuando De Gaulle decidió

retirar a Francia de los organismos militares de la OTAN.

A pesar de la Unión Europea, las potencias imperialistas de Europa no dan la talla para hacer frente a Estados Unidos. En caso de conflicto con Estados Unidos, es, al contrario, la unidad de Europa la que está amenazada. Incluso las divergencias diplomáticas, después de todo modestas, en el momento de la guerra contra Irak, entre Estados Unidos y algunos imperialismos de Europa, encabezados por Francia, por poco hacen estallar la Unión Europea. No sólo tropas británicas han participado al lado de las tropas americanas a una operación militar que Francia y Alemania han desaprobado, sino que, además, varios de los países del Este que van a ser miembros en el 2004 de la Unión europea han tomado parte a favor de Estados Unidos.

Aunque los partidarios más fervientes de la unión de Europa dentro de las fuerzas políticas de la burguesía aboguen en favor de una Constitución europea, un texto constitucional incluso aceptado por todos, tendría un peso muy insuficiente para contrarrestar las divergencias de intereses, cuando no las rivalidades entre potencias imperialistas de Europa.

Si el texto de este proyecto de Constitución ha sido aceptado al final por todos los gobiernos, es precisamente porque tiene pocas obligaciones en lo que respecta a las relaciones entre potencias imperialistas de la Unión europea. En cuanto a los demás países, en particular los países del Este recientemente incorporados, tienen derecho como mucho, a expresar sus reticencias. El proyecto de Constitución consagra *“la Europa de los Estados”* y para nada los *“Estados-Unidos de Europa”*. Oficializa también una Europa de diferentes niveles, permitiendo a un grupo de Estados establecer relaciones más estrechas entre ellos que con otros Estados de la Unión. Ya se da el caso : la “zona euro” solo incluye a 12 países de la Unión europea de los 15 (y pronto 25). El espacio llamado de Schengen que agrupa los Estados que han suprimido entre ellos los controles en las fronteras interiores solo incluye, por su parte, a 13 Estados de los 15.

Mucho mayores son aún los casos de “cooperación consolidada” entre ciertos Estados de la Unión y no otros, en los ámbitos de las

grandes negociaciones económicas, de la diplomacia o de la política de defensa.

El desenlace de los recientes altercados de los gobiernos franceses y alemanes con la Comisión europea a propósito del elevado déficit presupuestario de estos dos países (con respecto a los criterios de Maastricht) recuerda que, en esa Europa en la que los Estados son supuestamente iguales, los hay quiénes son “más iguales que otros”.

Los discursos “liberales” o “anti-estatales” solo son proferidos por los gobiernos de Europa para justificar el aumento de su falta de implicación en los servicios públicos. Pero el dinero así economizado en detrimento de las clases populares es reinyectado por el Estado en la economía a través de subvenciones y ayudas a la patronal y mediante desgravaciones fiscales para la burguesía. Es precisamente en el momento en que los gobiernos, de Francia y Alemania en particular, hacen serios recortes en los presupuestos sociales y en los créditos para los servicios públicos cuando los déficits presupuestarios suben en los dos países hasta el punto de sobrepasar el 3 % autorizado por el tratado de Maastricht.

La Comisión europea, tan quisquillosa sobre los criterios de Maastricht cuando se trata de pequeños países, se contenta en este caso con algunas amonestaciones.

En realidad, si el estancamiento económico persiste en Europa, las burguesías imperialistas de la Unión seguirán desdeñando los criterios de Maastricht. A menos que consigan imponer a las instituciones europeas que ayuden más a “la industria europea”, es decir, a los grandes patronos. Una evolución en dicho sentido ya es perceptible. Pero, si las principales potencias imperialistas de Europa, Francia, Alemania y Gran Bretaña en particular, consiguen imponer su voluntad a los demás, les es más difícil ponerse de acuerdo sobre el reparto entre ellas.

Al oficializar la práctica de la “cooperación reforzada” entre algunos Estados de la Unión, el proyecto de Constitución legaliza también la asociación de las potencias dominantes de Europa en pequeño comité para negociar entre ellas tomas de decisión comunes que los pequeños Estados –especialmente los diez

países recientemente incorporados- solo podrán aceptar.

El pertenecer a la Unión Europea no ha puesto fin a la dominación del gran capital occidental sobre los países del Este europeo, solo ha reglamentado la rivalidad entre predadores imperialistas.

Su proyecto de Constitución no solo no es democrático para los pueblos, pero consagra a nivel jurídico una realidad : el poder de los tres principales imperialismos, alemán, francés y británico, sobre las pequeñas naciones de la Unión europea.

En lo que a dicha Constitución respecta, estamos fundamentalmente en contra, no porque sea europea, sino porque es burguesa, es decir, destinada a preservar la propiedad privada, la explotación y la dominación de la burguesía sobre la sociedad. Pero la Constitución europea no es ni más ni menos burguesa que la de Francia, y no tenemos que escoger entre las dos Constituciones.

Si el proyecto de Constitución se somete a referéndum – a juzgar por las reticencias de Chirac y del gobierno, no es lo más probable - llamaremos a los trabajadores a abstenerse. Rehusamos mezclar nuestras voces a las de uno o otro de los dos bandos de la burguesía : el que se pronuncia a favor de una Constitución europea y el que la rechaza por “soberanismo” de derechas o de izquierdas.

Europa no se limita sin embargo a la Unión Europea, incluso ampliada a partir de este año a 10 Estados suplementarios. La situación no está estabilizada en absoluto en los Balcanes occidentales constituidos por Albania y por Estados procedentes de la descomposición de Yugoslavia. Las contestaciones de fronteras provisionales mal establecidas y la inestabilidad política agravan la situación económica de esta región, ya subdesarrollada, cuya descomposición estatal, junto a las guerras sucesivas, han agravado la desindustrialización. Albania, Kósovo, Bosnia-Herzegovina y Macedonia viven prácticamente sólo de los envíos de fondos de los trabajadores emigrados al Oeste y de una asistencia internacional irrisoria.

La situación es comparable en algunos de los Estados de Europa derivados de la

descomposición de la Unión Soviética. Desde luego, los tres países bálticos van a ser integrados en la Unión europea. En cambio, a Ucrania le han cerrado la puerta en las narices, lo que la ha obligado a orientarse un poco más hacia Rusia, a la cual siguen vinculándola miles de lazos, vestigios de la economía planificada de antaño. Moldavia se hunde en una miseria espantosa. En cuanto a Bielorusia, apenas menos pobre, vive una infame dictadura. Sólo sobrevive gracias a su semi-integración en Rusia.

La parte oriental de Europa no solo se ve rechazada de la Unión Europea sino que, además, las fronteras de la Unión Europea, que pasan ahora al este de las ex-Democracias Populares, cortan redes de intercambios humanos y comerciales tradicionales y agravan así la pobreza.

En Rusia, la preparación de las elecciones legislativas de finales de 2003 ha agravado la guerra entre clanes político-financieros. El arresto reciente de Jodorkovski, uno de los hombres más ricos del país, seguida de la dimisión anunciada del jefe de la administración presidencial, anuncia una nueva prueba de fuerza para el poder supremo. Manifiestamente, Putin considera, con razón o sin ella, que su poder está lo bastante consolidado para que, apoyado sobre el aparato del antiguo KGB, aparte de su camino una parte de los que, detrás de Yeltsin, han dominado los aparatos políticos y han sido los principales beneficiarios del primer periodo de pillaje de Rusia. Los comentaristas, tan versátiles en sus opiniones como buscadores de sensacionalismo en sus fórmulas, anuncian una “resovietización” del régimen ruso. Otros, como un “politólogo ruso”, señalan que los hombres del ex-KGB son hoy *“más numerosos en el Kremlin, en el gobierno y en los ministerios que en la época de Stalin”*. Más significativas que los comentarios de “especialistas” de todo tipo son la fuga importante de capitales hacia Occidente y la baja brutal de la Bolsa de Moscú. Hay que creer que lo que se denomina los “círculos de negocios” de los que se decía desde hace uno o dos años que traían de nuevo una parte del dinero que habían invertido en Occidente para empezar a invertirlo de nuevo en Rusia, han visto su seguridad echar a volar de golpe.

Hay que tener en cuenta la parte de exageración en todos estos comentarios. Pero, después de Berezovski y Gusinki, empujados

hacia un exilio dorado, es otro multimillonario ruso el que paga por no haber entendido que su posición social depende del apoyo del poder político. Son todavía los aparatos de la burocracia los que dominan Rusia. Aunque algunos de los “nuevos ricos” se hayan filtrado en los cien primeros lugares de la lista de las mayores fortunas mundiales, su posición económica y social no está estabilizada. Su riqueza, que es en general también la del clan burocrático que representan, sigue dependiendo en gran medida de las rivalidades entre clanes burocráticos y relaciones de fuerzas cambiantes.

Apoyándose a la vez sobre el aparato del KGB, Putin ha sabido hábilmente apoyarse sobre el odio que la mayoría de la población rusa profesa a estos “nuevos ricos” cuyo repentino enriquecimiento está tan abiertamente ligado al pillaje de las riquezas del país, es decir, al empobrecimiento de la mayoría de su población.

Lo que no significa sin embargo que el arresto de Jodorkovski y la confiscación anunciada de la mayoría de las acciones del trust petrolífero Yukos anuncien “*la liquidación de los oligarcas como clase*” que Putin había prometido en el 2000, parafraseando a Stalin a propósito de los Kulaks. Es más verosímil que el aparato del ex-KGB considere que está en situación de apropiarse una mayor parte del pastel que durante la era Yeltsin en la que se constituyeron las fortunas extravagantes de los “oligarcas” hoy en pie.

Si gracias al encarecimiento del precio del petróleo, del que Rusia sigue siendo el primer exportador, la situación económica ha mejorado algo durante el año transcurrido, el producto interior bruto de Rusia no ha vuelto sin embargo a su nivel de hace doce años, el de 1991.

Y Rusia sigue siempre enredada en una guerra en Chechenia, tan injusta como salvaje, de la que la población chechena es evidentemente la primera víctima, pero cuyo precio también es pagado por los militares y la población rusos.

Desprovistas desde hace varios años del enemigo soviético, las potencias imperialistas no han roto por ello con el militarismo. Después de haber sido reducido el presupuesto de defensa entre 1985 y 2000, pasando de 390 mil millones de dólares a 300 mil millones de dólares – para

comparar, el presupuesto militar que era, en 1985, de 360 mil millones en la URSS pasó a 630 mil millones en Rusia en 2000-, el presupuesto militar americano vuelve al mismo nivel que en tiempos de la división en dos bloques opuestos. Por tercer año consecutivo, el presupuesto de la defensa de Estados Unidos ha aumentado el 10 %. En el proyecto de presupuesto de 2004, sobrepasará la fantástica cantidad de 400 mil millones de dólares, sin ni siquiera tener en cuenta el suplemento de 63 mil millones de dólares decidido para la guerra contra Irak. Las demás potencias imperialistas no tienen capacidad para sostener ese ritmo. No obstante, el presupuesto de defensa ha aumentado, en Francia, el 13 % entre 2000 y el proyecto de presupuesto para 2004.

El militarismo es una tara congénita del imperialismo y no necesita enemigos para ser desarrollado por los Estados.

Esta política militarista es llevada a cabo en nombre de la seguridad colectiva. Pero, desde el derrumbamiento de la Unión Soviética y el final de la guerra fría, 120 guerras han estallado en el mundo, unas entre Estados, otras dentro de Estados. El número de muertos de estas guerras que han ensangrentado todos los continentes, incluida la periferia de Europa (los Balcanes, el Cáucaso) se estima en más de 8 millones de personas, es decir, un número de muertos apenas inferior al de la Primera Guerra mundial.

Incluso cuando las potencias imperialistas no están directamente implicadas, muy a menudo tal o cual de sus grupos industriales o financieros, deseosos de acaparar riquezas mineras locales, lo está.

Uno de los conflictos más largos de nuestra época, el conflicto israelo-palestino que dura desde hace más de medio siglo y donde la guerra interior se ha visto asociada con varias guerras que implicaban a países árabes vecinos, tampoco ha encontrado más solución desde la desaparición de la división del mundo en dos bloques que lo que había encontrado antes.

Los gobiernos israelíes sucesivos, en vez de obrar por la coexistencia de las dos comunidades israelí y palestina, con iguales derechos, en particular el de un Estado para cada una, cierran, al contrario, la posibilidad de ello por su política de opresión. Desde la instalación del gobierno Sharon, esta política de opresión se manifiesta por un terrorismo de

Estado sistemático contra los Palestinos, por un desmembramiento creciente del territorio autónomo palestino por la instalación de colonias. El terrorismo de Estado de Israel proporciona sin cesar nuevos reclutas para las organizaciones palestinas que practican el terrorismo individual. Los dos terrorismos cavan un socavón de sangre entre los dos pueblos que se encuentran en un atolladero.

Las grandes potencias, Estados Unidos en primer lugar, tienen la posibilidad de obligar al gobierno a cambiar de política. El Estado de Israel sólo sobrevive económica, política y militarmente gracias al apoyo de Estados Unidos. Pero estos últimos rehúsan hacer presión sobre Israel. De tal modo que las tentativas de acuerdos fracasan unas tras otras. Después del fracaso de los acuerdos de Oslo, es la supuesta "hoja de ruta" para la paz la que se ha ido a pique este año. No sólo el gobierno israelí impone al pueblo palestino las condiciones de un campo de concentración, que agravan la miseria ya grande de la población ; no sólo el ejército israelí interviene con frecuencia en el territorio palestino, incluido en contra de civiles, sino que el gobierno sigue favoreciendo la instalación de nuevas colonias y aprovecha su existencia para agregar territorios suplementarios en detrimento de la Autoridad palestina. La instalación de una pared alrededor de las tierras de las que se ha apropiado Israel sólo puede ser sentida por el pueblo palestino como una provocación.

El rechazo de todos los gobiernos sucesivos desde la creación del Estado de Israel de llevar a cabo una política en dirección de los pueblos árabes de la región con el fin de ganarlos a la idea de una cohabitación fraternal, los ha vuelto totalmente dependientes de Estados Unidos. Estos últimos consideran a Israel con toda naturalidad como un aliado que no está en situación de cambiar de bando.

La tensión perpetua en Oriente Medio, catastrófica para las poblaciones a las que concierne, israelí incluida, se ha convertido en un elemento del orden imperialista.

Tratándose de las relaciones de opresión entre el Estado de Israel y el pueblo palestino, somos solidarios de este último. Pero la política nacionalista de los dirigentes palestinos y de las organizaciones palestinas contribuye, con la política de opresión del Estado de Israel, a crear

en la región una situación insoportable, una de las más graves fomentadas, mantenidas por la dominación imperialista sobre el mundo.

En América Latina, el empeoramiento de la miseria alimenta explosiones sociales cuyo ejemplo han dado, sucesivamente, Venezuela, Ecuador y, recientemente, Bolivia.

La explosión en Bolivia ha sido lo bastante potente para barrer a un presidente de la República odiado. Sin embargo, a falta de organizaciones que representen sus intereses y dirijan en ese sentido las explosiones populares, éstas se quedan estériles. Sin embargo, la miseria incrementa también la violencia criminal, el poder de los traficantes y de las bandas que añaden una opresión suplementaria a las ya numerosas padecidas por las clases explotadas.

En Brasil, el año 2003 ha sido el primero pasado por Lula en la presidencia de la República. Los comentaristas de izquierdas habían presentado, hace un año, la elección de Lula como una victoria de las masas pobres. Un año después, las masas pobres de este país quizá no han perdido todas sus ilusiones, pero sí se dan cuenta cada vez más de que era una estafa. Lula no puede, aunque quisiera, sacar a las clases trabajadoras de Brasil de la miseria. Para ello, haría falta que el gobierno subordine la actividad económica al objetivo de mejorar la suerte de las clases pobres, de crear empleos, de sustituir las chabolas por alojamientos correctos, baratos, de desarrollar el sistema de salud y la educación, etc. Esto significaría inevitablemente tocar los privilegios y la fortuna de la burguesía local y de la burguesía internacional. Lula no tiene para nada tal intención. Los que afirmaban lo contrario, hasta la extrema izquierda, solo han contribuido a sembrar ilusiones y a paralizar un poco más a la clase obrera de dicho país.

El pillaje imperialista del África negra sigue empobreciendo a este continente. Los Estados instalados por las antiguas potencias coloniales, minados por la corrupción y por las rivalidades por el poder, están en descomposición más o menos avanzada en la mayor parte de los países de África. Unos están bajo la protección de la antigua metrópoli colonial, otros como Somalia, están abandonados a su suerte.

En el Congo-Kinshasa, uno de los países de África más extendidos, uno de los más ricos también por su subsuelo, la autoridad del Estado se limita a la capital y a las regiones colindantes,

y ni siquiera siempre. El resto del país es presa de los señores de guerra o está abandonado a la anarquía sangrienta de los conflictos étnicos. Los señores de guerra intentan sacar provecho cuanto antes de las riquezas naturales compinchándose con grupos industriales. En estas condiciones, la riqueza del subsuelo se ha convertido en una maldición para los dos Congos, como para Liberia, Sierra Leona y otros, cuyo único resultado es que los jefes de las bandas armadas que se matan entre ellas tienen dinero para proveerse de armas modernas para masacrar a los pueblos.

El poder de las bandas armadas y las perpetuas guerras empobrecen a la población, cuyos jóvenes, a veces niños, son convertidos en mercenarios, a costa de los demás, para sobrevivir. Y así se vuelve al sangriento punto de partida.

En Nigeria, el país de África más poblado, la apariencia más o menos estable del poder central disimula apenas el desmembramiento del país, con poderes locales gangrenados por el fundamentalismo islámico en el Norte y por el control directo de los grandes trusts del petróleo en el Sur.

Costa de Marfil, antaño el país menos pobre del ex-imperio colonial francés en África, “vitrina” de la descolonización francesa, está igual que los demás países africanos. Un año después del motín militar que ha llevado al reparto del país en tres zonas, de las cuales sólo una está controlada por el gobierno, lo único que se ha estabilizado es la violencia. A la vez que intentan mantener buenas relaciones con los militares amotinados, los dirigentes franceses han escogido apoyar al régimen de Gbagbo (más aún cuando es la zona controlada por el gobierno oficial y la mejor dotada en riquezas naturales y en inversiones de capitales franceses). Los acuerdos de Marcoussis, presentados como el principio de un proceso que apunta a restablecer la unidad del país, han favorecido en realidad a Gbagbo dándole tiempo para armarse más. El lenguaje actual de los dirigentes deja pensar que la vuelta a la guerra está cercana. Pero, incluso antes de que se haya tirado el primer tiro de esta nueva fase de la guerra, provoca víctimas sin cesar, no tanto entre las bandas armadas que controlan las tres zonas como en el interior mismo de cada una de estas zonas. En la zona controlada por el gobierno, los que vienen del norte del país y los que vienen del Burkina Faso o del Malí vecinos

son los blancos sistemáticos de las extorsiones de los militares y de los policías. Son humillados y les pegan palizas, cuando no, son víctimas de los linchamientos a los que se dedican los hombres del partido de Gbagbo.

Sin embargo, en la población del sur, Gbagbo no ha perdido completamente el pequeño crédito del que gozaba antes de su acceso al poder en calidad de oponente a Houphouët-Boigny y de “hombre de izquierdas” que ha contribuido a la creación del primer sindicato, Dignidad, no ligado al poder de la época.

En el poder desde hace tres años, Gbagbo ha sido incapaz de mejorar por poco que sea la situación de los trabajadores de las ciudades y de detener la degradación de las condiciones de existencia de los campesinos, afectados por la bajada de la cotización del café y del cacao, pagados cada vez menos por los grandes grupos que dominan el comercio internacional de estos productos.

Si se autoriza algunas declaraciones “anti-imperialistas”, inclusive, más precisamente, “anti-francesas”, es el retomar por cuenta propia la demagogia étnista de sus predecesores lo que le lleva a conservar cierta capacidad de movilización de la que se sirve para mostrar a la burguesía local y al gobierno francés que es el único hombre capaz de mantener un semblante de estabilidad. Las consecuencias de esta degradación son graves para la clase obrera que se compone, incluso en Abidjan, en gran parte, de Burquinabes y de oriundos del Norte, puntos de mira de esta demagogia.

A lo largo del año, el ejército francés ha aumentado sus efectivos presentes en Costa de Marfil. Allí protege los intereses de la burguesía francesa, pero no la población. A pesar de sus pretensiones pacificadoras, es una tropa de ocupación imperialista.

La primera condición para restablecer la paz sería detener la degradación visible de las condiciones de existencia de la población trabajadora, cuya principal causa es precisamente el poder de los grupos industriales y financieros franceses en Costa de Marfil. El ejército francés no es un instrumento de paz sino uno de los instrumentos de la dominación del imperialismo francés cuyos intereses en ese país están mal servidos por un ejército marfilense desbandado.

Las tropas francesas deben ser retiradas de Costa de Marfil, como de todos los países de África donde están acantonadas.

Al poner las fuerzas productivas del planeta al servicio de las ganancias, al ahondar las desigualdades entre una minoría de pudientes y las masas explotadas, entre la clase dominante de los países ricos y las masas populares de los países pobres, al intentar imponer por las armas lo que la dominación económica sola no puede aportar, al alimentar las guerras locales, el imperialismo mantiene la

humanidad en la barbarie. El sistema imperialista no puede ser reformado ni mejorado. Solo puede ser destruido en sus fundamentos por la destrucción del modo de producción capitalista. En última instancia, el porvenir de la humanidad depende, desde hace varias décadas, de la capacidad del proletariado mundial, única fuerza social capaz de destruir el sistema capitalista, en recobrar la consciencia de su papel histórico. Lo que significa el renacimiento de partidos comunistas revolucionarios a nivel internacional.

## EL ALTERMUNDIALISMO

La corriente “altermundialista”, con sus fronteras mal definidas, con su lenguaje contestatario pero dentro del marco del orden establecido, con sus objetivos utópicos aunque irrisorios pues están destinados a convencer a las autoridades públicas, ocupa hoy cada vez mayor importancia en la actualidad política, no tanto por su propia audiencia como por la pérdida de crédito de los partidos de izquierda, que se añade a la pérdida, mucho más antigua, de referencias al marxismo.

Esta corriente heterogénea afirma representar la contestación respecto a un fenómeno designado en la jerga de ciertos economistas por el término “mundialización” o, a veces, “globalización”, términos retomados por los políticos, difundidos por los medios de comunicación. Presentado al principio como “antimundialista”, prefiere llamarse hoy “altermundialista”. Ciertamente es que la palabra “antimundialismo” significa luchar contra la mundialización, lo que sería tan claramente utópico como reaccionario.

En Francia, es la organización Attac la que se erige como principal representante de la corriente altermundialista. Pero muchas otras organizaciones del llamado movimiento social, como la Confederación Campesina de José Bové, se reivindican de esta corriente.

Para los altermundialistas, la “mundialización”, en el sentido en el que la entienden y que ponen en tela de juicio, sería un fenómeno relativamente reciente, que se habría impuesto digamos a partir de los años setenta y

cuya expresión política era el “neoliberalismo” de Ronald Reagan y de Margaret Thatcher.

Más allá de la crítica de la política de los “altermundialistas”, hay por lo tanto que interrogarse sobre la validez del análisis de la evolución de la economía sobre el cual pretende basarse y sobre la naturaleza de los cambios producidos en el funcionamiento de la economía mundial en el último cuarto del siglo XX.

La mundialización, en el sentido de la emergencia de una economía mundial, de la internacionalización de la producción, es inseparable del desarrollo capitalista. En 1848, hace ya más de siglo y medio, el Manifiesto Comunista la describía ya como una de las características del capitalismo : *“La necesidad de encontrar mercados siempre nuevos para sus productos lleva a la burguesía a invadir el mundo entero. Necesita implantarse en todos sitios, colonizarlo todo, tener conexiones en todas partes (...). En lugar del antiguo aislamiento de las provincias y naciones que se bastaban a sí mismas, tenemos el comercio que se desarrolla en todas direcciones y una interdependencia universal de las naciones”*.

Y Marx ha sido el primero en analizar esta consecuencia a gran escala de la mundialización capitalista citando como ejemplo la ruina de la producción textil artesanal en la India debida al desarrollo de la industria textil capitalista en Inglaterra.

Los “altermundialistas” connotan también la palabra “mundialización” con otro sentido : el de la dominación de las “multinacionales” que



dictan sus leyes, incluido a los gobiernos, la victoria del capital financiero sobre el capital industrial ; los países “del Sur” –designados así en el vocabulario altermundialista para no decir países “subdesarrollados” o “pobres”, expresiones consideradas como peyorativas – ahogados por la finanza de los países imperialistas ; la dominación de la economía por un pequeño número de grandes potencias, esencialmente la de Estados Unidos, sobre el resto del mundo.

Desde este punto de vista, tampoco el fenómeno es verdaderamente nuevo. En 1916, Lénin definía así el imperialismo : *“El imperialismo es el capitalismo llegado a un nivel de desarrollo en el que se ha confirmado la dominación de los monopolios y del capital financiero ; en el que la exportación de capitales ha adquirido una importancia preponderante ; en el que el reparto del mundo ha empezado entre los trusts internacionales y en el que se ha culminado el reparto de todo el territorio del planeta entre los países capitalistas más grandes”*, añadiendo : *“Monopolios, oligarquía, tendencias a la dominación en vez de tendencias a la libertad, explotación de un número creciente de naciones pequeñas y débiles por un puñado de naciones ricas o poderosas – todo ello ha originado los rasgos distintivos del imperialismo que lo hacen caracterizar como un capitalismo parasitario o en vías de pudrición. Cada vez más aparece de relieve la tendencia del imperialismo a crear el “Estado rentista”, el Estado usurero, cuya burguesía vive cada vez más de capitales exportados y del “trasquileo de los cupones”*.

El término “mundialización”, tal como lo utilizan los altermundialistas, abarca en realidad cierto número de cambios, reales, que han acentuado ciertos rasgos del capitalismo a nivel imperialista sin, no obstante, cambiarlo fundamentalmente. En lo esencial, se trata de un crecimiento de los intercambios internacionales mucho mayor que el de la producción ; la supresión progresiva de los proteccionismos impuestos por los Estados ante el desplazamiento y las inversiones de capitales ; la preponderancia mayor que nunca del capital financiero sobre el capital productivo, agravando el parasitismo del gran capital ; la “desregulación” y la “descompartimentación” que allanan los obstáculos jurídicos que prohibían, por ejemplo, que un banco se dedicara a actividades de seguros, y recíprocamente, y, por fin, la importancia de las concentraciones de

capitales y el reforzamiento de la potencia de los trusts multinacionales sobre la economía mundial. Estas variaciones de amplitud no han modificado los rasgos fundamentales del imperialismo que describía Lénin.

El planteamiento acerca de la utilización del término “mundialización” no es una mera cuestión de vocabulario. El término es lo suficientemente impreciso para que se le pueda meter todo y lo contrario y disimula sobre todo el hecho de que incluso los rasgos de la economía capitalista mundial que se han modificado desde hace unos treinta años provienen del desarrollo orgánico del capitalismo mismo. Está destinado a servir de punto de apoyo a la idea política sugerida cuando no afirmada abiertamente por la corriente altermundialista, según la cual para hacer frente a la situación catastrófica actual, bastaría con volver al funcionamiento pasado de la economía imperialista.

La tendencia actual a la reducción de las barreras proteccionistas solo es nueva con respecto al proteccionismo exacerbado del periodo de entre las dos guerras mundiales que se ha prolongado durante y después de la Segunda Guerra mundial. En las primeras décadas de la era imperialista, digamos de 1870 a 1914, la economía ha vivido un primer periodo de gran movilidad de los capitales más allá de las fronteras y de muy fuerte auge del comercio internacional. Los grandes grupos industriales y financieros que -¡ya!- se ahogaban dentro de las fronteras nacionales se apoyaban sobre la potencia militar y diplomática de su Estado nacional para -¡ya!- “mundializar” su producción y su mercado. La guerra de 1914 anunció el fin de este periodo de “mundialización” y marcó el principio del repliegue sobre los proteccionismos, sobre las monedas nacionales y el control del cambio.

Pero, el imperialismo no ha sido, en ninguno de estos periodos, el reino de la libre competencia y de las puras leyes del mercado. El reparto del mundo por media docena de grandes potencias imperialistas a finales del siglo XIX ha sido la expresión a la vez del carácter mundial de la economía bajo el imperialismo y del carácter proteccionista de la dominación imperialista de esa época. La ocupación directa, política tanto como económica, de las grandes potencias sobre tal o cual parte del mundo, no solo pretendía preservar mejor su dominación económica sobre

los pueblos concernidos, sino, más aún, defender su esfera de influencia contra la penetración de las potencias imperialistas rivales. La forma colonial de la dominación imperialista era esencialmente proteccionista. Los Estados Unidos estaban ocupados en aquella época en la conquista del Oeste americano que se reveló un elemento determinante de la extensión de su enorme mercado interior. Por lo que a lo demás respecta, los Estados Unidos no han estimado necesario proteger su esfera de influencia con una dominación colonial, salvando algunas excepciones (Filipinas, Puerto Rico, América central en ciertas épocas). Tenían otros medios mucho más eficaces: su potencia económica y, en caso de necesidad, su potencia militar.

La gran crisis capitalista mundial del año 1929 llevó el proteccionismo hacia el exterior y el estatismo en el interior – últimas armas del imperialismo frente a la crisis - a un nivel sin precedentes : la economía alemana bajo el nazismo ha sido el modelo de ello llevado al extremo. Durante la guerra, sin embargo, todas las potencias se han conducido igual.

El proteccionismo y el estatismo puestos al servicio del gran capital han sido sobre todo maneras de desarrollar una economía orientada hacia la guerra. Han llevado a ella de forma totalmente natural y han continuado durante ella y en la inmediata posguerra.

Durante el periodo de reconstrucción económica también, en el que el papel de los Estados nacionales ha sido decisivo, estos últimos opusieron los derechos aduaneros, las contingentaciones, los obstáculos tarifarios y técnicos, y el control del cambio al libre desplazamiento de las mercancías y de los capitales.

Durante los años posteriores a la guerra, el movimiento de descolonización puso fin, con mayor o menor celeridad según el colonizador, a los cotos que representaban las colonias para las potencias imperialistas de segundo rango.

Hecho político impuesto por la revuelta de los pueblos coloniales, la revolución colonial se convirtió ella misma, a nivel económico, en uno de los factores de la evolución de la economía imperialista abriendo más o menos los antiguos terrenos reservados a la competencia internacional.

Si algunos Estados procedentes de las luchas de emancipación colonial, China en particular, intentaron modernizar su economía nacional mediante el estatismo y al abrigo de barreras proteccionistas, la mayor parte de los Estados nuevamente independientes se vieron sencillamente en la misma situación que los de América Latina con respecto a los Estados Unidos. Su nueva independencia jurídica disimulaba no solo su dependencia económica total con respecto al imperialismo sino también el carácter limitado de su independencia política.

Del mismo modo que los Estados Unidos han pesado sobre América Latina interviniendo directamente y militarmente (Guatemala, Santo Domingo o Granada) o fomentando golpes de estado militares (Chile, Argentina y muchos más), las potencias imperialistas secundarias han tenido que modificar su manera de pesar sobre sus antiguas colonias.

En las relaciones inter-imperialistas, los Estados Unidos estaban, desde el final de la guerra, en situación de pesar en pro de la reducción del proteccionismo... sobre todo del proteccionismo de las otras potencias imperialistas hacia ellos. Las instituciones internacionales creadas entonces, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Acuerdo General sobre las Tarifas y el Comercio (GATT), predecesor de la Organización Mundial del Comercio (OMC), estaban destinadas a servir de marco a las múltiples negociaciones cuyo objetivo era suprimir el mayor número de obstáculos posibles al comercio internacional. Pero lo que aventajaba a unos desfavorecía a otros, y estos acuerdos, siempre limitados, han avanzado con lentitud. Los acuerdos de Bretton-Woods que crean un sistema monetario basado sobre el dólar, él mismo convertible en principio en oro, estaban igualmente previstos para facilitar el trueque y acuerdos bilaterales o trilaterales, que han sido durante tiempo la única forma de comercio internacional, e intentar favorecer estos circuitos de intercambios. Pero si el dólar, convertido en instrumento de pago universal, facilitaba el comercio internacional, servía al mismo tiempo a los intereses de los Estados Unidos, única potencia que tenía la posibilidad de financiar sus importaciones y sobre todo sus enormes préstamos a los demás países con una moneda de fabricación propia.

La creación del Mercado Común entre cierto número de países europeos, las largas negociaciones entre Estados para conseguir una reducción de las barreras arancelarias, el camino hacia la moneda única han sido la concreción en este continente de la evolución global de la economía imperialista.

La crisis monetaria de 1971-1973, expresión de una verdadera crisis económica que ha dado paso a un largo periodo de estancamiento o de débil crecimiento productivo, ha acelerado el movimiento para llegar a una situación en la que los grandes trusts han procurado consagrar por derecho lo que ya hacían de hecho, es decir, invertir libremente donde quieren, cuando quieren y como quieren.

Contrariamente a las estupideces difundidas por la corriente altermundialista, los trusts no han conseguido tal objetivo venciendo la soberanía de los Estados. La política de reducción de los obstáculos proteccionistas entre Estados, completada por la "desregulación" no era llevada a cabo contra los Estados y su "soberanía", sino por los Estados mismos, cada uno queriendo hacer prevalecer los intereses de sus propios grupos industriales y financieros. En efecto, ninguno de estos grandes grupos puede contentarse con el mercado nacional.

La OMC no es una entidad salida de la nada para imponer su voluntad pisoteando la "soberanía" de los Estados. Proviene de la voluntad compartida de los Estados imperialistas de crear un marco en el que puedan negociarse acuerdos globales que concilien, en la medida en que sea posible, los intereses contradictorios de sus trusts. Y, contrariamente a la mitología "altermundialista", los Estados Unidos, bastante poderosos para reinar sobre la jungla del mercado mundial, necesitan menos un organismo de arbitraje que las potencias imperialistas de segundo rango.

Del mismo modo, las instituciones europeas no constituyen un Estado supranacional que impone a los Estados nacionales políticas favorables al gran capital. Proviene de acuerdos ampliamente negociados entre Estados nacionales, cada uno teniendo como objetivo asegurarse una mejor posición para su propia burguesía en el mercado europeo.

Vemos por cierto que los Estados europeos más fuertes, cuyo déficit presupuestario rebasa en gran medida el tope del 3 % teóricamente tolerado, desdeñan sin reparo esta regla, sin duda reservada para los más débiles.

La "mundialización" no solo no ha disminuido el papel de los Estados nacionales, sino que les ha aportado esos foros suplementarios de intervención para defender los intereses de su burguesía tales como son las organizaciones internacionales -OMC, FMI, Banco Mundial- sin olvidar el papel cada vez mayor de los Estados para ayudar a sus capitalistas en los mercados interiores (subvenciones, ayudas, múltiples formas de proteccionismo abierto o encubierto, políticas de armamento, etc.). Esto vale, también, para las agrupaciones político-económicas como la Unión Europea. Los Estados de la Unión Europea -y, aún, no todos- han aceptado abandonar ese aspecto de su poder regalista tal como es el derecho a acuñar moneda. Dejar de penalizar el comercio intra-europeo por fluctuaciones entre diferentes monedas se ha convertido en algo vital para los trusts franceses, alemanes, holandeses, italianos o belgas. De ahí la decisión de crear el euro. Pero los Estados siguen vigilándose los unos a los otros para que este "abandono de soberanía" interesado no sea perjudicial para su burguesía, desdeñando si lo estiman necesario las "reglas comunitarias" que ellos mismos han promulgado. En estos pulsos permanentes entre Estados, predominan menos esas reglas que la relación de fuerzas, es decir, las potencias respectivas de las economías pero, también, de los Estados.

Una tercera parte de los intercambios comerciales mundiales, cuyo crecimiento es evocado por los partidarios de la globalización como la expresión de vínculos suplementarios entre los hombres del planeta, son intercambios en el seno de un mismo trust multinacional y otra tercera parte lo son entre grandes trusts mundiales.

De tal forma que lo que se presenta como "la apertura total del mercado mundial" no es ni verdaderamente mundial ni tan siquiera verdaderamente un mercado. Los vínculos financieros y comerciales entretejidos a nivel del planeta dejan de lado a países enteros en Asia o en América Latina, incluso continentes enteros como África. Y, dentro incluso de los grandes países integrados en los circuitos de la

economía capitalista mundial, el desarrollo es desigual : regiones de concentración industrial y financiera constituyen islotes en países por lo demás dejados fuera de camino. Esta evolución ahonda aún más la diferencia entre los países y las regiones desarrolladas y los países y las regiones en los que crece la miseria.

En los años setenta, la necesidad de “reciclar” los dólares acumulados gracias a la explosión de los precios del petróleo y que la producción, estancada, era incapaz de absorber generando beneficios, ha llevado a los grandes grupos financieros a prestar ampliamente a muchos Estados del tercer mundo. Así, algunos de ellos han tenido un poder adquisitivo que los integraba en el comercio internacional con una tasa de progresión de las exportaciones y sobre todo de las importaciones a menudo más rápida que entre países desarrollados.

Los comentaristas alababan entonces los progresos de países “en vías de desarrollo”. Pero las “crisis de la deuda”, la bancarrota de México, las crisis asiáticas, la ruina de varios países y de su pequeña burguesía y la espantosa caída de sus masas populares en la miseria han demostrado lo desigual de esta “integración económica”. El desarrollo del comercio internacional se debe, desde hace varios años, a la interpenetración económica de las grandes regiones imperialistas : Estados Unidos, Canadá, Europa occidental y Japón.

La economía funciona con endeudamientos surrealistas. Los Estados imperialistas mismos, encabezados por Estados Unidos, están endeudados hasta las cejas. ¡ El conjunto de la deuda americana alcanza la cantidad inimaginable de 33 000 billones de dólares, más del triple de la producción interior bruta de este país, es decir, tres veces más que el conjunto de bienes y servicios producidos en un año en la economía más poderosa del mundo ! La deuda pública misma, es decir, el endeudamiento del Estado americano, es superior al producto interior bruto. Lo cual significa que el gran capital recauda su diezmo incluso sobre la población de los países imperialistas que debe pagar con sus impuestos o con la degradación de los servicios públicos y de la calidad de vida los intereses de la deuda pública.

Pero el aspecto más indignante de esta economía de endeudamiento generalizado es

sin lugar a dudas la deuda de los países del tercer mundo ya que, aunque es muy inferior a la de los países ricos, solamente el pago de los intereses ha llevado a retenciones usureras colosales que asfixian a dichos países y sangran al campesinado pobre y a los trabajadores.

Los desplazamientos casi instantáneos de capitales, facilitados por el abandono generalizado de los controles del cambio, la desregulación y la descompartimentación entre los diferentes sectores de la finanza han llevado a olas de especulaciones, a repetidas crisis financieras y sobre todo, a un inmenso despilfarro de las fuerzas productivas, a la polarización de las riquezas, al crecimiento de las desigualdades entre clases sociales dentro de un país y entre países desarrollados y países pobres.

El capital financiero incita al desmantelamiento de los servicios públicos y, al hacerlo, destruye lo que es útil para toda la población y transforma los sectores más rentables en objetos de especulación. El desmantelamiento de las barreras proteccionistas era sobre todo el de las de los Estados subdesarrollados. El sueño tan acariciado por los dirigentes nacionalistas de cierto número de países subdesarrollados de asegurar el desarrollo de una industria nacional gracias al estatismo se ha visto destruido.

La base misma del movimiento altermundialista es extremadamente heterogénea, yendo desde los que protestan contra tal daño al medioambiente o los que se oponen a la utilización de organismos genéticamente modificados, hasta movimientos pacifistas ; mezcla sindicalistas reformistas, estudiantes indignados por las injusticias, campesinos luchando por su existencia.

En cuanto a la dirección, podemos encontrar a personas pretendidamente apolíticas, como José Bové, estalinistas no reconvertidos, como Jacques Nikonoff, dirigentes reaccionarios de sindicatos americanos, políticos soberanistas como Chevènement, sociodemócratas que, después de años pasados en el gobierno, intentan recobrar una virginidad y también, es cierto, algunos grupos que se reivindicaban del comunismo revolucionario.

Este conjunto solo puede reunirse de hecho en torno a algunos eslóganes, algunas

reivindicaciones que, aunque sean justos, lo que no siempre son, proponen objetivos que son en cierto modo el más pequeño denominador entre corrientes heterogéneas pero de las que la casi totalidad no se plantea el problema de derrocar el capitalismo sino solo de mejorarlo.

Es una corriente que ni siquiera es exacto calificar de “reformista” en el sentido que esta palabra tenía en sus orígenes como un conjunto de ideas y de reivindicaciones procedentes del movimiento obrero. Primero porque el altermundialismo no tiene ningún vínculo ni pasado ni presente con el movimiento obrero. Después, precisamente porque las corrientes reformistas se apoyaban, aunque fuese para canalizarla, en la fuerza del proletariado organizado y podían imponer cierto número de reformas reales a la burguesía – es verdad, en otro contexto – mientras que la corriente altermundialista, que no tiene ninguna influencia en el mundo obrero, está en situación de gemir ante los representantes políticos del gran capital, pidiéndoles tener en cuenta sus aspiraciones, explotar un poco menos, saquear un poco menos los países pobres o tasar, un poco, los movimientos internacionales del capital financiero.

Aunque la corriente altermundialista sea muy reciente, entre las insípidas ideas que transmite están las que el movimiento obrero revolucionario siempre ha tenido que combatir.

Criticar por ejemplo el reparto y no la producción capitalista es un ajado tema de los economistas reformistas. Como si se pudiera separar la una de la otra cuando la producción – la elección de lo que se produce, la cantidad, etc.- está determinada por el mercado, es decir, en realidad por el reparto.

Pedir socorro a los Estados para oponerse a las desigualdades y a las injusticias producidas por la economía imperialista, es encubrir el hecho que los Estados están al servicio del gran capital imperialista.

Extenderse sobre “la humanización del mundo” o incluso manifestarse para afirmar que “el mundo no es una mercancía” sin ni siquiera poner en tela de juicio la libre competencia y la propiedad privada, es en el mejor de los casos, tener ilusiones, en el peor, propagarlas conscientemente.

Criticar, incluso con un lenguaje radical, “el ultraliberalismo” no significa criticar el capitalismo y, aún menos, combatirlo. Es, al revés, propagar la idea de que algunos de los aspectos más indignantes de la economía actual no son las consecuencias inevitables del capitalismo, sino el resultado de una política que bastaría con cambiar.

Criticar el “social-liberalismo” como lo hace Attac no significa criticar a los grandes partidos de izquierdas que, cuando están en el gobierno, llevan a cabo la política de la burguesía, sino que jugando con las palabras y el vocabulario, les permite engañar a las masas trabajadoras con el fin de intentar volver al poder y reanudar la misma política.

A pesar del carácter apocado de sus reivindicaciones, la corriente altermundialista no intenta darse, voluntariamente, los medios de imponerlas. Se contenta con pretender convencer de la pertinencia de éstas a las autoridades nacionales o internacionales. Considera como grandes azañas que los diputados voten resoluciones no seguidas de efecto que abogan en sentido de sus eslóganes o que ministros participen ocasionalmente a tal o cual de sus manifestaciones.

Attac, la principal organización que representa en Francia la corriente altermundialista, se pretende apolítica mientras que es en realidad un partido político, con una dirección inamovible e irresponsable ante su propia base. Su apolitismo de fachada esconde la proximidad de su dirección con la ex-izquierda plural. Transmite, además, otra idea nefasta desde el punto de vista de los intereses políticos de los trabajadores : la de que se puede prescindir de partidos políticos. Es un engaño mayor, cuando lo que le hace falta a la clase obrera, es un partido político que represente sus intereses históricos, es decir, un partido cuyo objetivo fundamental sea la destrucción de la organización capitalista de la economía y de la sociedad.

Contrariamente a lo que afirman, los militantes revolucionarios que pretenden que hay que participar a Attac debido a la atracción que ésta ejerce sobre algunos círculos de jóvenes se ven, en su interior, reducidos a la impotencia. No solo las estructuras antidemocráticas de Attac permiten a su dirección apartar toda

contestación que no sea de su agrado, sino que además Attac no constituye siquiera un círculo militante. No hay verdaderos contactos entre los miembros, si no por internet, no hay encuentros fuera de algunas reuniones puntuales que como mucho permiten intercambiar algunas estadísticas económicas, algunas informaciones útiles, pero al servicio de una política que en vez de elevar las conciencias a la comprensión de la necesidad de derrocar el orden capitalista mundial, las aleja de ello.

En cuanto a los acontecimientos espectaculares, las grandes manifestaciones de las que se jacta la dirección de Attac, son puntuales, es decir, que no permiten un trabajo regular. Y son en general fruto del aporte de organizaciones, especialmente sindicales, que apoyan a Attac pero que no se reducen a dicha organización.

Que adherirse a Attac pueda ser una etapa en una evolución individual, es posible – aunque esto solo sea verdad para una ínfima minoría. Pero militar dentro de Attac es darse la ilusión de hacer algo cuando, en el mejor de los casos, no se hace nada en su seno y, en el peor, se justifica su política.

Si distinguimos los dirigentes de Attac, su política y sus actividades, de los miles de jóvenes o de militantes de asociaciones diversas o de sindicalistas, el desarrollo de la corriente altermundialista no tiene un significado enteramente negativo. Incluso se puede considerar, en esta época de apolitismo total y de rechazo de los ex-partidos obreros completamente desacreditados por su papel en el aparato de Estado de la burguesía, que el movimiento altermundialista tiene por lo menos algunos aspectos positivos. Que la infamia del capitalismo lleve a la indignación esos jóvenes, a esos sindicalistas y a esos miembros de asociaciones de todo tipo y que esto se exprese con grandes manifestaciones, de Porto Alegre a Génova o a Saint-Denis, es en sí una publicidad importante a la crítica de los estragos de esta sociedad. El hecho de que los que participan en dichas manifestaciones sueñen con “otro mundo” y lo digan también lo es.

Otro también es el sentimiento de buen número de sus partidarios de ser ciudadanos del mundo, sentimiento cultivado por el carácter

internacional como por los temas de las grandes manifestaciones altermundialistas. Cultivado también por la voluntad alardeada de Attac de pertenecer y de desarrollar una organización internacional, incluso si este carácter internacional o el hecho de afrontarse a los organismos internacionales de la burguesía no convierten por ello el movimiento en un esbozo de internacional, no más que una yuxtaposición de “soberanistas” hace el internacionalismo.

Estas indignaciones ante las consecuencias de la evolución del mundo capitalista explican porqué buen número de jóvenes y de sindicalistas ponen sus esperanzas en la única corriente que parece expresarlas hoy, tanto más para los últimos que no se trata ni de partido ni de revolución.

Los trotskistas no pueden por lo tanto ignorar que estos sentimientos son los que originan, en parte al menos, el éxito de afición que ha encontrado la corriente altermundialista. Como tampoco pueden olvidar que otra de las explicaciones de dicho éxito es la ausencia de una corriente comunista fuerte.

De modo que estamos en competición con la corriente altermundialista como lo estamos con todos los movimientos reformistas y en particular el PCF. Esto nos lleva ante todo a combatir políticamente los fundamentos de la mayor parte de sus ideas, a mostrar los límites que impone tanto a sus objetivos como a sus combates. Esto no excluye ser solidarios de algunas de sus iniciativas y reconocernos puntualmente en algunos de sus combates, incluso participar en algunas de sus manifestaciones, exactamente como podemos participar o ser solidarios de acciones o manifestaciones del PCF, de sindicatos o de asociaciones humanitarias. Pero no se trata de militar en el seno de este conjunto heteróclito de asociaciones diversas y aún menos de querer asumir responsabilidades en él.

El altermundialismo no es sin duda alguna la expresión de un nuevo internacionalismo, sino uno de sus avatares reformistas caricaturales, en una época en la que la realidad de una verdadera Internacional Obrera, como por cierto de un verdadero partido obrero revolucionario, aparece alejada en el pasado, cuando debe ser el objetivo primordial.

*A continuación reseñamos el protocolo de acuerdo aprobado por Lutte Ouvriere y Ligue Comuniste Revolutionnaire para las elecciones regionales y europeas del año 2004.*

## PROTOCOLO COMUN

Los representantes de las direcciones respectivas de Lucha Obrera y de la Liga comunista revolucionaria, designados para establecer las bases de las listas comunes Lucha obrera-liga comunista revolucionaria para las elecciones regionales y europeas de 2004, se pusieron de acuerdo en las grandes líneas de los ejes de las campañas y en el contexto en el que éstas deben desarrollarse, con la reserva del acuerdo definitivo de los congresos respectivos de las dos organizaciones.

Las dos organizaciones se oponen a la política llamada de « reformas » del gobierno que es una política de agresión contra los trabajadores. En la profesión de fe y en las intervenciones comunes, se proponen favorecer los siguientes puntos:

Para poner fin a los dramas individuales y colectivos que son el paro y la precariedad, es necesario imponer medidas ante las cuales los intereses particulares de la gran burguesía deben desaparecer. Es necesario :

Quitarles a la patronal y a los financieros el poder absoluto que ejercen sobre la economía. La condición radica en la supresión del secreto bancario y comercial, la transparencia de las empresas, tanto públicas como privadas, para que cada uno pueda consultarlas y comprobar de dónde viene el dinero y adónde va.

Prohibir los despidos en las empresas que tienen beneficios bajo pena de expropiación sin indemnización de estas empresas

Sacar de los enormes beneficios de la gran patronal el dinero para crear centenares de miles de empleos útiles que faltan hoy en los servicios públicos que no sólo se han de defender sino que se han de extender: los hospitales, la educación pública, los transportes públicos, correos, EDF-GDF (electricidad y gas de Francia), pero también para construir viviendas de alquiler accesible, casas de reposo, casa cunas, guarderías imprescindibles para las mujeres trabajadoras, instalaciones colectivas en los barrios populares.

Rechazar las leyes Raffarin-Fillon sobre las jubilaciones y todo ataque a la seguridad social.

Aparte de este eje prioritario y que debe aparecer como tal en la profesión de fe de las regionales como en la de las europeas, las dos organizaciones ponen de relieve igualmente:

Un plan de aumento de los salarios y de defensa del poder adquisitivo.

La denegación de las leyes de seguridad de Sarkozy y la igualdad de los derechos entre mujeres y hombres, trabajadores inmigrados y franceses.

La afirmación de la solidaridad con las luchas antiimperialistas y la denuncia de la organización capitalista de la economía a escala del mundo que reduce a la miseria a millones de personas para amontonar riquezas fantásticas entre las manos de una minoría y que causa daños irreparables sobre el medio ambiente y la naturaleza.

En cuanto a las elecciones europeas, además de los ejes anteriormente mencionados, expresamos nuestra oposición a la política de las instituciones europeas que prolonga y completa la de los gobiernos nacionales y que consiste en ayudar a las grandes empresas e igualar por la baja la legislación del trabajo y los salarios.

Contra los soberanistas de derecha e izquierda, afirmamos que somos partidarios de una Europa unificada de un extremo al otro del continente, de los Estados Unidos Socialistas de Europa, librada de fronteras como de la dictadura de los grupos industriales y financieros. Nos oponemos a la unión europea actual, realizada en el interés del gran capital, a sus instituciones, a sus leyes, a su constitución en gestación, así como nos oponemos a las instituciones de la burguesía francesa.

Las listas en las elecciones regionales y europeas serán listas LCR y LO, con el título "Liga Comunista Revolucionaria y Lucha

Obrera” o “Lucha Obrera y Liga Comunista Revolucionaria” en función de los primeros de lista, sin ninguna otra mención o subtítulo. Algunos de los responsables de nuestras dos organizaciones serán los primeros de lista.

En el caso de que grupos o militantes quieran incorporarse a nuestras listas comunes Lucha Obrera-Liga Comunista Revolucionaria, lo podrán hacer si aceptan el marco fijado por el presente acuerdo así como el título de las listas y el texto de la profesión de fe común.

Nuestras dos organizaciones determinarán conjuntamente, a escala nacional, aceptar o no a esos grupos y garantizar su participación a las listas o a la campaña, con reserva de que aprueben las posiciones políticas desarrolladas en la profesión de fe, en su parte nacional como en las adaptaciones locales.

La profesión de fe es redactada por delegaciones de nuestras dos organizaciones.

Para tener en cuenta la situación de algunas regiones, se pueden considerar algunas adaptaciones locales o regionales del texto nacional de la profesión de fe. Estas adaptaciones sólo deberán representar una fracción reducida del texto nacional y serán discutidas en el marco de los encuentros entre nuestras dos delegaciones y decididas centralmente.

Allí donde nuestra lista alcance el 10% necesario para pasar a la segunda vuelta, pasará a la segunda. La única excepción podría ser el caso en que, después de un cálculo exacto de las fuerzas en presencia tras los resultados de la primera vuelta, exista el riesgo de que el FN (Frente Nacional) tome el poder en una región contra una lista de izquierda. El caso de una lista de derecha opuesta a una lista del FN no constituye un caso de excepción a la regla general de pasar a la segunda vuelta, tampoco lo sería una lista llamada « frente republicano ». La valoración de la situación y las posibilidades deberán discutirse y decidirse de modo conjunto a nivel nacional.

Cuando nuestra lista no alcance el 10% necesario, no dará consigna de voto. Se excluye toda fusión de nuestras listas con las listas de la izquierda o de los verdes. Si, En el caso de situación expuesta más arriba, el FN pudiese

triunfar contra una lista de izquierda, las dos direcciones discutirían y decidirían en común de la posibilidad de llamar a votar por una lista de izquierda. Nuestras dos organizaciones conducirán esta campaña respetando los criterios de igualdad en la repartición de las regiones y de cabezas de listas, por una parte, para las elecciones regionales, por otra parte, para las elecciones europeas. Se compartirán estrictamente los gastos de la campaña común. Las apariciones en el marco de las iniciativas comunes respetarán también este principio de igualdad.

Dos proyectos de profesión de fe, uno para las regionales, el otro para las europeas, se añaden al presente, quedando claro que se podrán modificar según la actualidad, por común acuerdo, por las dos organizaciones.



La Unión Comunista (trotskista) agrupa a militantes para los que el comunismo y el socialismo son el único futuro posible para la humanidad, amenazada por las crisis, por el agotamiento de las materias primas y el medio natural, por las guerras debidas a la anarquía de la sociedad actual, dividida en clases sociales, en una minoría de explotadores, por un lado, y una mayoría de explotados, por otro. Una sociedad que descansa sobre la competencia económica y el egoísmo individual.

Para los militantes de la Unión Comunista, el socialismo es tan ajeno a las políticas conservadoras de González – Zapatero, como el comunismo lo es de la imagen que le ha dado la dictadura estalinista que ha reinado en la URSS.

Estamos convencidos que los trabajadores son los únicos capaces de sustituir el capitalismo por una sociedad libre, fraternal y humana, ya que ellos constituyen la mayoría de la población y no tienen ningún interés en el mantenimiento de la sociedad actual. Pero para lograrlo deberán destruir el aparato de estado de la burguesía: su gobierno pero también sus tribunales, su policía, su ejército, para crear un régimen donde las masas populares ejercerán por si mismas el poder, asegurando un control democrático sobre todos los resortes de la economía.

Afirmamos que los trabajadores no tienen patria y que un pueblo que oprime a otro no puede ser jamás un pueblo libre. Es por lo que los militantes que animan esta revista se reclaman del trotskismo, del nombre del compañero y continuador de Lenin, que combatió el estalinismo desde su origen y murió asesinado por no haber cedido nunca. Estamos convencidos que es la única forma de ser hoy realmente internacionalistas, y comunistas y socialistas revolucionarios.

---

**Esta revista es la expresión de la Unión Comunista Internacionalista animada por Lutte Ouvrière (Francia), Combat Ouvrier (Antillas de lengua francesa), UATCI (Union Africana de los Trabajadores Comunistas Internacionalistas). La Unión Comunista Internacionalista no sólo agrupa diferentes grupos sino también a militantes aislados en diversos países. Esta revista abre también sus columnas a grupos como The Spark en Estados Unidos que están de acuerdo con las orientaciones políticas fundamentales de la Unión Comunista Internacionalista.**

**CORREO :**

**- Francia**

**Lutte Ouvrière BP 233 - 75865 Paris Cedex 18**

**- España**

**Apartado de Correos 10210 – Sevilla**

**Precio : 1,20 €**

---